

LA MONTAÑA



LA CISTERNA (SOBA).—Una calle de Cartes.

3

Productos insustituibles

E INDISPENSABLES AL HOGAR

“SIDRA GAITERO”

Reconstituyente, Estomacal, Deliciosa.

Recomendada por la

ACADEMIA CIENTIFICA DE LONDRES

“ACEITE MARTI”

Refinado y preparación extra. Cosechado en las mejores comarcas de España. Envases de 1, 2, 4½, 9 y 23 libras.

“LA FLOR DEL DIA”

Fideos finos, entrefinos, gordos, Macarrones, Tallarines anchos y estrechos, Pastas recortadas, estrellitas, semillas, etc.,
Sémolas y Tapiocas.

DE VENTA EN TODAS PARTES



Banco de Santander

Fundado en 1857

y

CAJA DE AHORROS ESTABLECIDA

EN EL AÑO 1878

Capital	Ptas.	10.000,000
Desembolsado	„	2.500,000
Fondo de Reserva	„	4.950,000
Fondo de Previsión	„	325,000

Sucursales:

AMPUERO, ASTILLERO, COMILLAS, ESPINOSA DE LOS MONTEROS, LANESTOSA, LAREDO, OSORNO, PANES, POTES, REINOSA, SANTAÑA, SAN VICENTE DE LA BARQUERA, SARON Y SOLARES

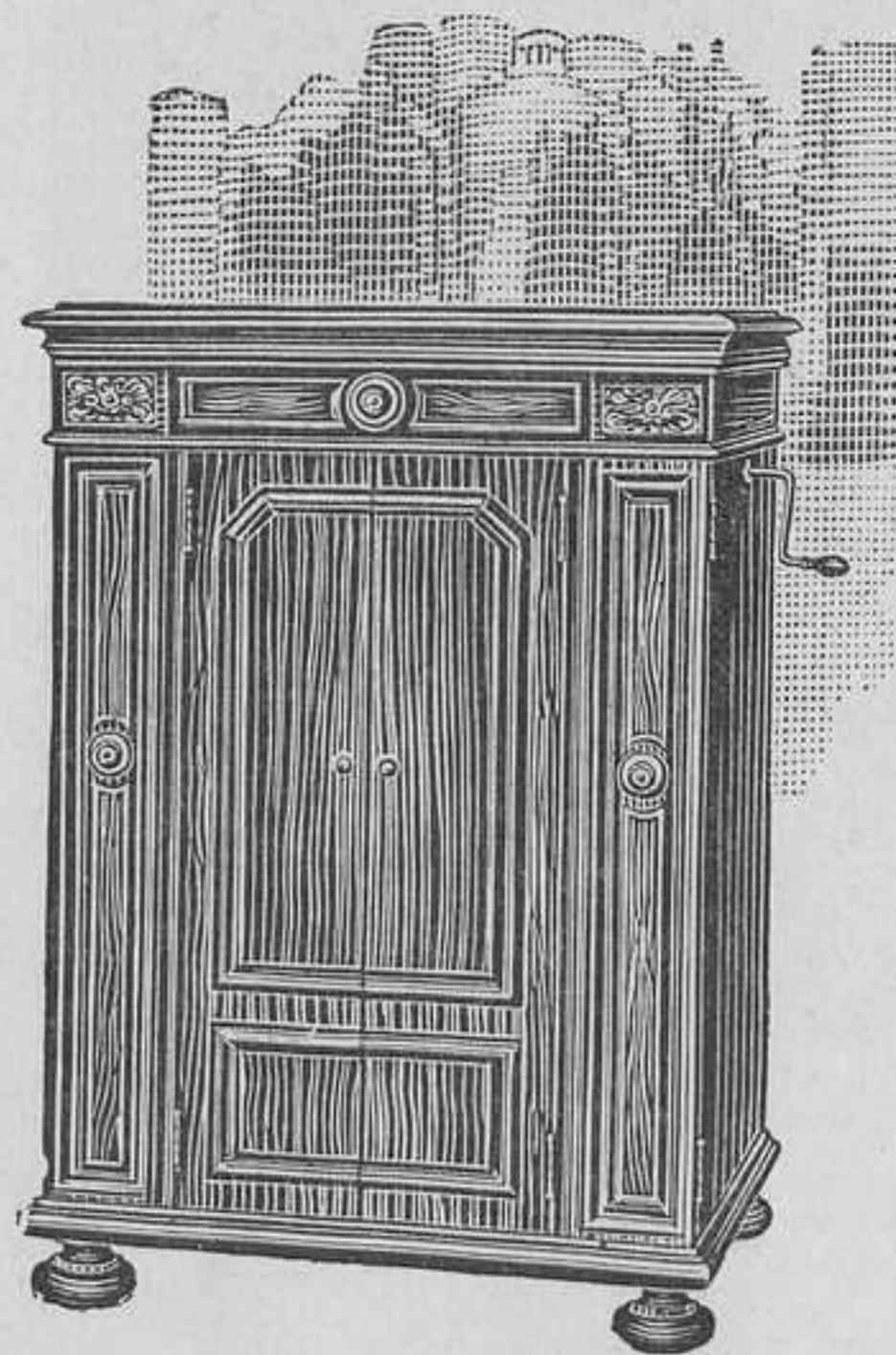
Banco filial:

BANCO DE TORRELAVEGA

Capital 2.000,000 de pesetas

CON SUCURSALES EN CABEZON DE LA SAL Y MOLLEDO

Es el BANCO DE SANTANDER uno de los más antiguos que existen, y lo mismo la central que sus citadas filiales, realizan toda clase de operaciones bancarias, ofreciendo las mayores ventajas, especialmente para cartas de crédito, órdenes de entrega y giros, los cuales pueden ser atendidos con el máximo de rapidez y comodidad para los beneficiarios, gracias a su establecimiento en todas las localidades importantes de la región.



¿Ha
oído Vd.
la
nueva
VICTROLA

ORTOFONICA

Ricla
(Muralla)
83 y 85
Viuda de
Humara y Lastra
S. en C.
Teléfonos
A-3498
M-9093

Disponible

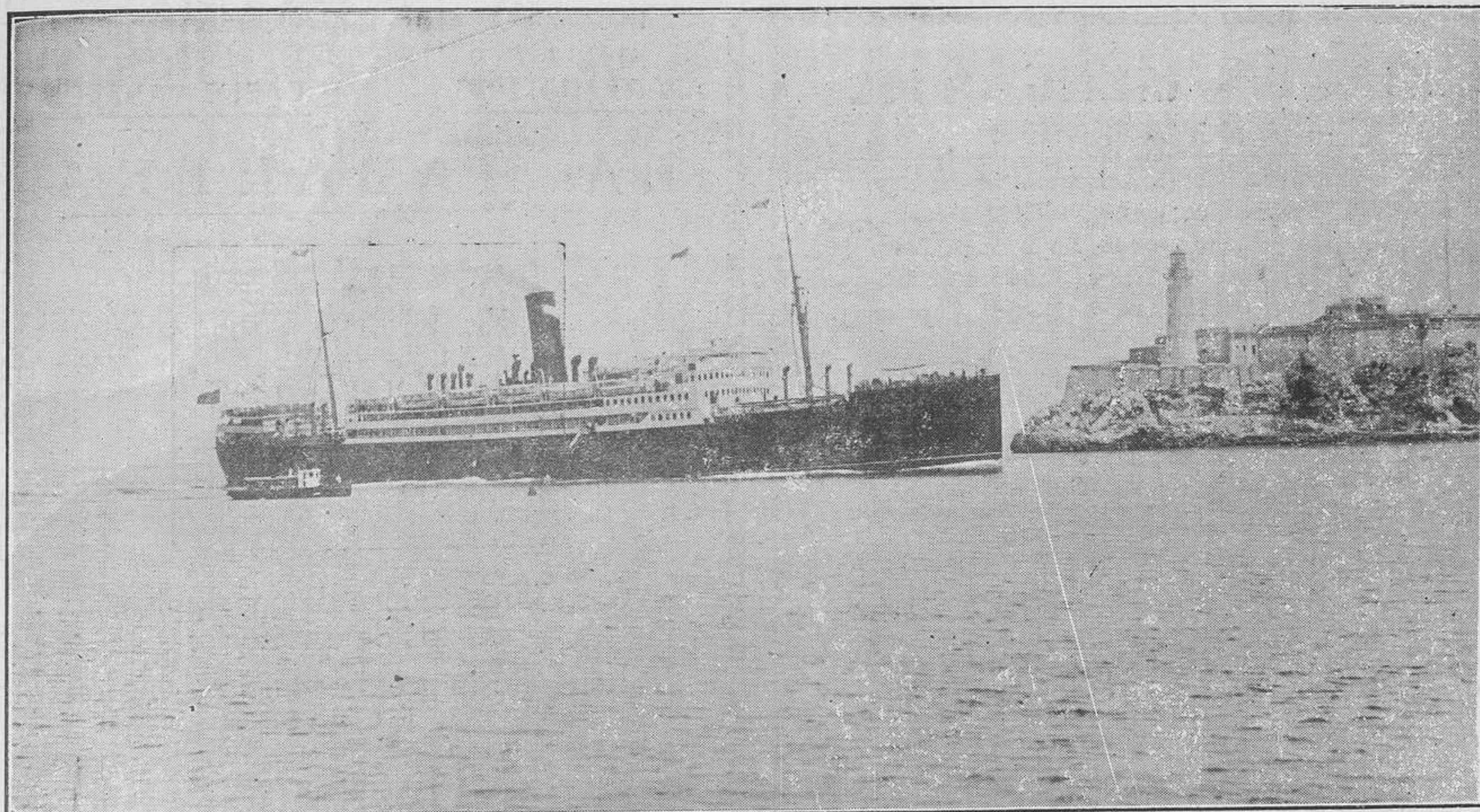
“EL TRATADO”

Almacén Importador de Viveres

M. Nazabal y Compañía

Labra 118-120.-Teléf. A-4946

VAPORES CORREOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA ESPAÑOLA



PROXIMAS SALIDAS DE HABANA

PARA VERACRUZ

“CRISTOBAL COLÓN”, 21 de Febrero de 1927.
“ALFONSO XIII”, 15 de Marzo de 1927.
“CRISTOBAL COLON”, 6 de Abril de 1927.
“ALFONSO XIII”, 28 de Abril de 1927.
“CRISTOBAL COLON”, 20 de Mayo de 1927.
“ALFONSO XIII”, 11 de Junio de 1927.

PARA CORUÑA, GIJON, SANTANDER Y BILBAO

“CRISTOBAL COLON”, 4 de Marzo de 1927.
“ALFONSO XIII”, 26 de Marzo de 1927.
“CRISTOBAL COLON”, 17 de Abril de 1927.
“ALFONSO XIII”, 9 de Mayo de 1927.
“CRISTOBAL COLON”, 31 de Mayo de 1927.
“ALFONSO XIII”, 22 de Junio de 1927.

LINEA PARA EL GOLFO MEXICANO, CANARIAS, CADIZ Y BARCELONA

Para Canarias, Cádiz y Barcelona, saldrá el vapor “Montevideo”, Capitán Marroquín, el día 9 de Febrero de 1927.

PROXIMAS SALIDAS DE LA HABANA

PARA CANARIAS, CADIZ Y BARCELONA

9 Febrero, 1927.
8 Marzo, 1927.
3 Abril, 1927.
29 Abril, 1927.
25 Mayo, 1927.
20 Junio, 1927.

PARA VERACRUZ Y GALVESTON

19 Febrero, 1927.
17 Marmo, 1927.
12 Abril, 1927.
8 Mayo, 1927.
3 Junio, 1927.
29 Junio, 1927.

ESTOS VAPORES ATRACAN A LOS MUELLES DE LA PORT OF HAVANA DOCKS CO.

PARA MAS INFORMES, DIRIGIRSE A MANUEL OTADUY, AGENTE GENERAL.

SAN IGNACIO 72.

**APARTADO 707.
HABANA.**

TELEFONOS: A-6588 y A-7900.

N. GELATS Y Co.

AGUIAR 108

ESQUINA A AMARGURA

TELEFONO A-4683

HACEN PAGOS POR EL CABLE Y GIRAN LETRAS
A CORTA Y LARGA VISTA SOBRE NEW YORK,
LONDRES, PARIS, MADRID, BARCELONA Y SOBRE
TODAS LAS CAPITALS Y PUEBLOS DE ESPAÑA E
ISLAS CANARIAS.

AGUIAR 108. — HABANA

**BANCO MERCANTIL
SANTANDER**

Sucursales: Astillero, Astorga, Alar del Rey,
Burgos, Cabezón de la Sal, Ciudad Rodrigo,
Frómista, Guijuelo, Laredo, La Bañeza, León,
Llanos, Ponferrada, Potes, Ramales, Reinos-
sa, Santoña, Salamanca, Sahagún, Torrela-
vega.

CAPITAL 15.000.000.00 de Ptas.

DESEMBOLSADO 7.500.000.00 "

FONDOS RESERVA. 11.350.000.00

Caja de Ahorros (A la vista 3 por 100 con liqui-
daciones semestrales de intereses).

Cuentas corrientes y de depósito con intereses
de 2, 2½, 3 y 3½.

Créditos en cuenta corriente sobre valores per-
sonales.

Giros, cartas de crédito, descuento y negocia-
ción de letras, documentarias o simples, acep-
taciones, domiciliaciones. Préstamos sobre
mercaderías en depósito, tránsito, etc. Nego-
ciación de monedas extranjeras, seguros de
cambio de las mismas, cuentas corrientes en
ellas, etc., etc.

Cupones, amortizaciones y conversiones.

Operaciones en todas las Bolsas. Depósito de va-
lores libres de derecho de custodia.

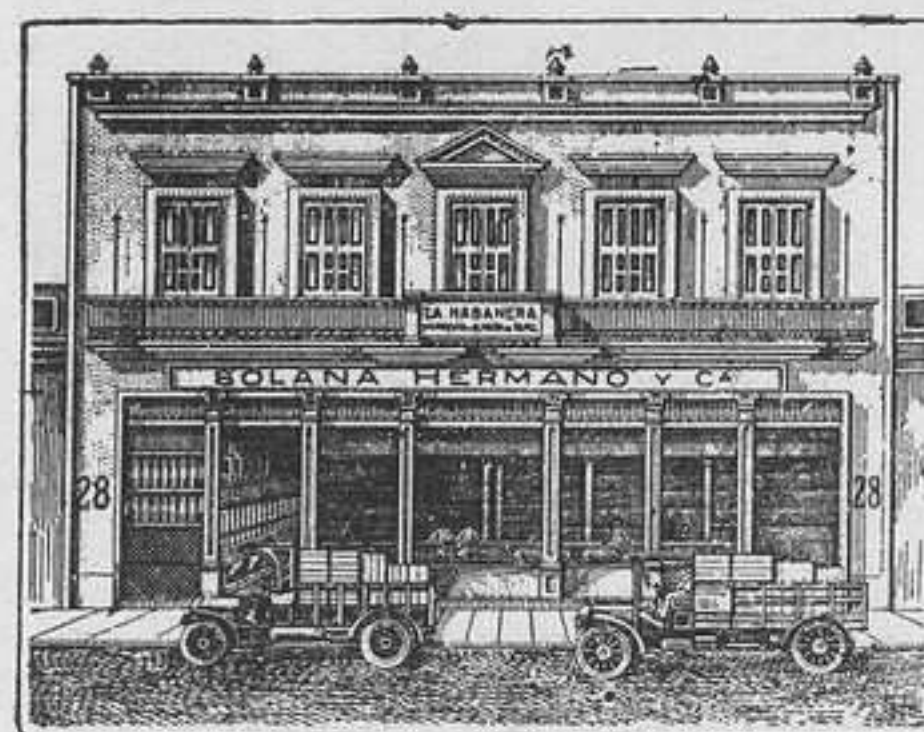
Cajas de seguridad para particulares.

Dirección telegráfica y telefónica: MERCANTIL.

APARTADO 1055

CABLE "ANALOS"

LA HABANERA



Casa importadora de papel, libros
y efectos de escritorio.

Talleres de imprenta, encuadernación
y rayados.

Solana, Hermano y Co.

PROPIETARIOS

Mercaderes No. 28 - Teléfono A-6196 - HABANA

LA COLONIAL

Escalante, Castillo y Ca.

Importadores de Sedería, Quincalla, Papelería, Perfu-
mería. Tejidos de Punto, y Unicos Recepto-
res de la afamada Perfumería

"Amor Vencedor"

MURALLA NUM. 71

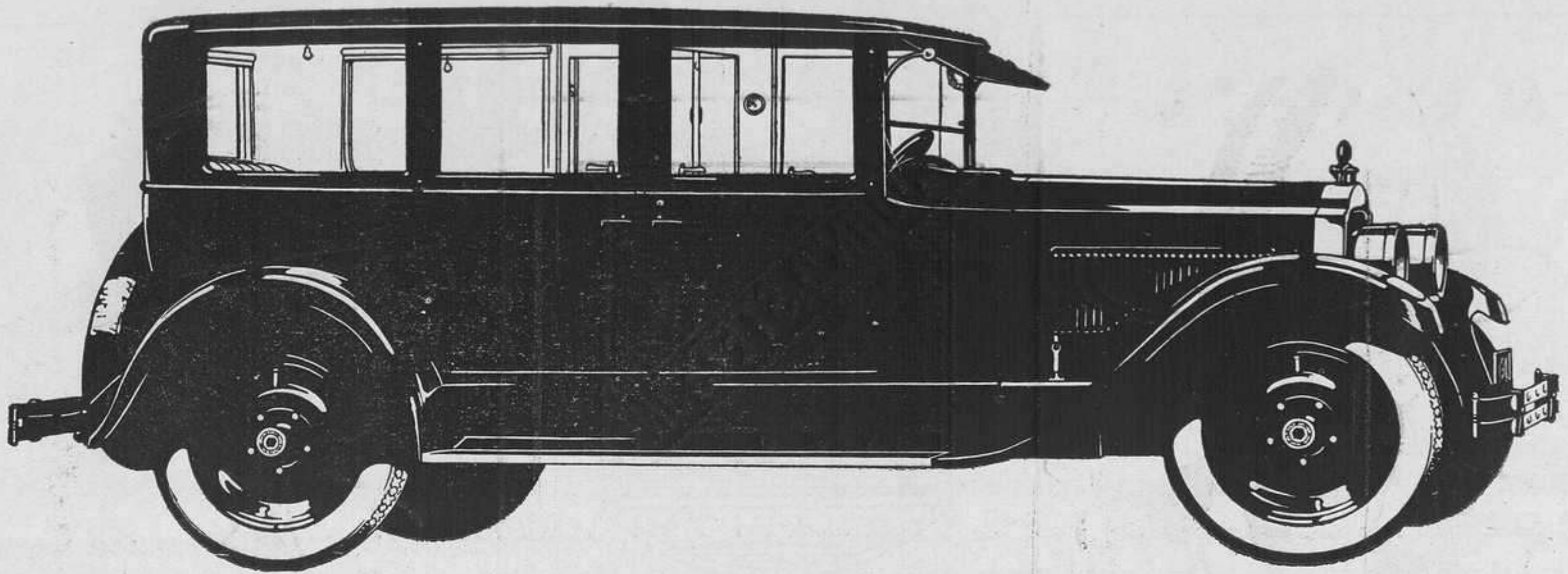
APARTADO 871.

TELEFONO A-3450.

Botica "San Agustín"

Dr. C. A. MAZA

Amargura Número 44



Lujoso Limousine PACKARD para paseos, bodas, bautizos y duelos.
ANGEL OTI. - Oficina: Compostela 108. - Teléfono A-2525

COMPANIA DE SEGUROS Y FIANZAS

EL COMERCIO

CAPITAL: \$1.000,000

SEGUROS CONTRA INCENDIOS Y ACCIDENTES DEL TRABAJO

DOMICILIO SOCIAL: OBRAPIA No. 24—HABANA

EDIFICIO PROPIEDAD DE LA COMPANIA

Cables: LABAZAN.

Correos: APARTADO 966.

TELEFONO A-4577

GERENTES { MANUEL TELLECHEA
 ANTONIO PEÑA
 ANTONIO BERTRAN
 COMANDITARIOS
 GANCEDO TOCA y C^o S.enC

TELÉFONOS { ESCRITORIO PRINCIPAL 1.1019.
 ESCRITORIO de los TALLERES 1.2120
 FABRICA de ABONO 1.1601.

Cable y Telégrafo
GANTOCA
 CLAVES EN USO:
 A B C 5^a EDICIÓN
 WESTERN UNION 5^a EDICIÓN

COMPANIA DE MADERAS

"GANCEDO"

TELLECHEA, PEÑA Y C^o S.enC



ESPECIALIDAD EN TEJAS PLANAS

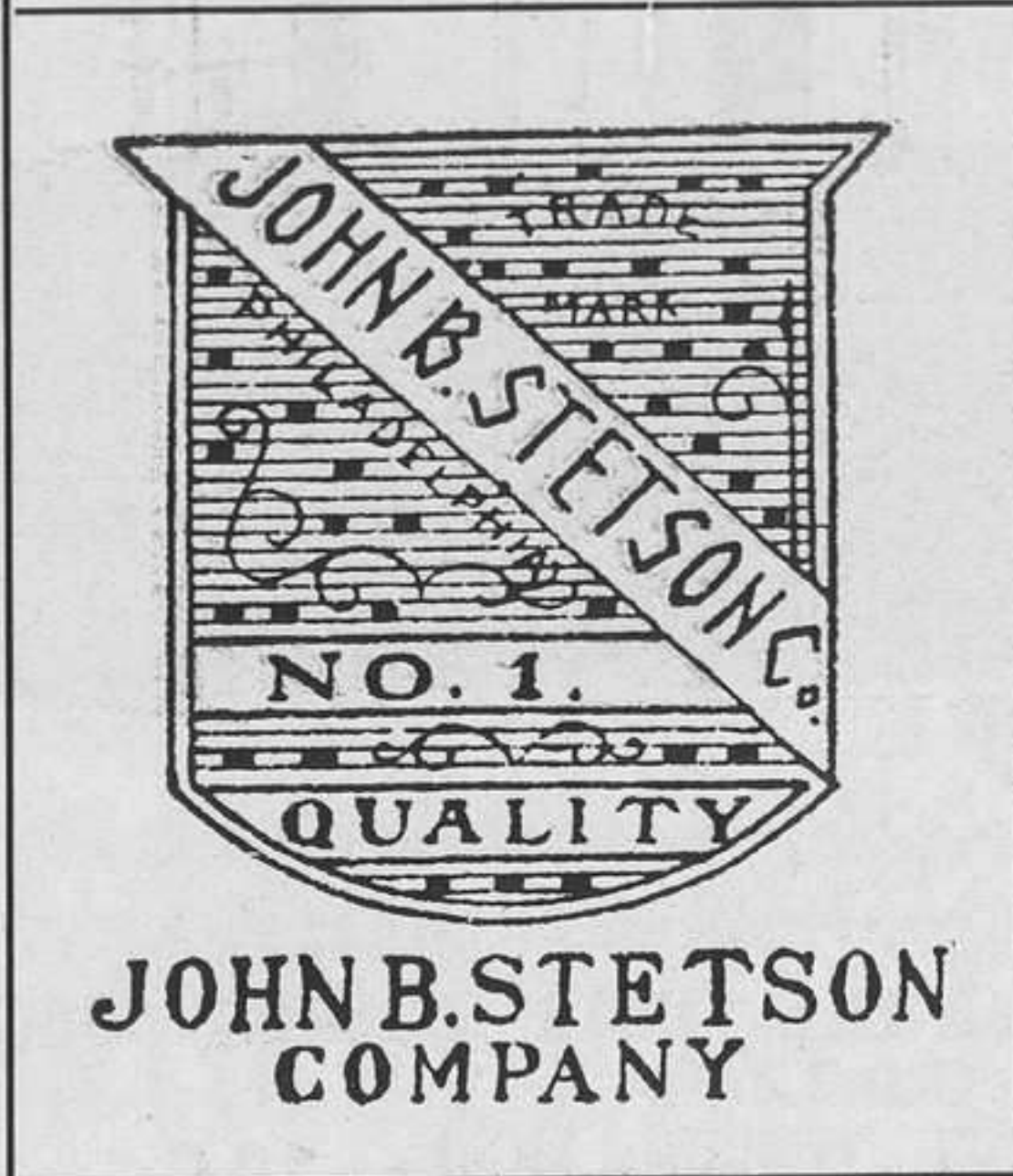
CALZADA DE CONCHA, N^o 3
 ENTRE LAS LINEAS DE LOS FERROCARRILES UNIDOS Y OESTE

*** HABANA ***

TALLERES Y ALMACEN
 DE
MADERAS
 DE
 TODAS CLASES

FABRICANTES É IMPORTADORES
 DE
 ABONOS QUÍMICOS

VIGAS DE HIERRO
 Y
 OTROS MATERIALES
 DE
 CONSTRUCCIÓN



SOMBREROS STETSON

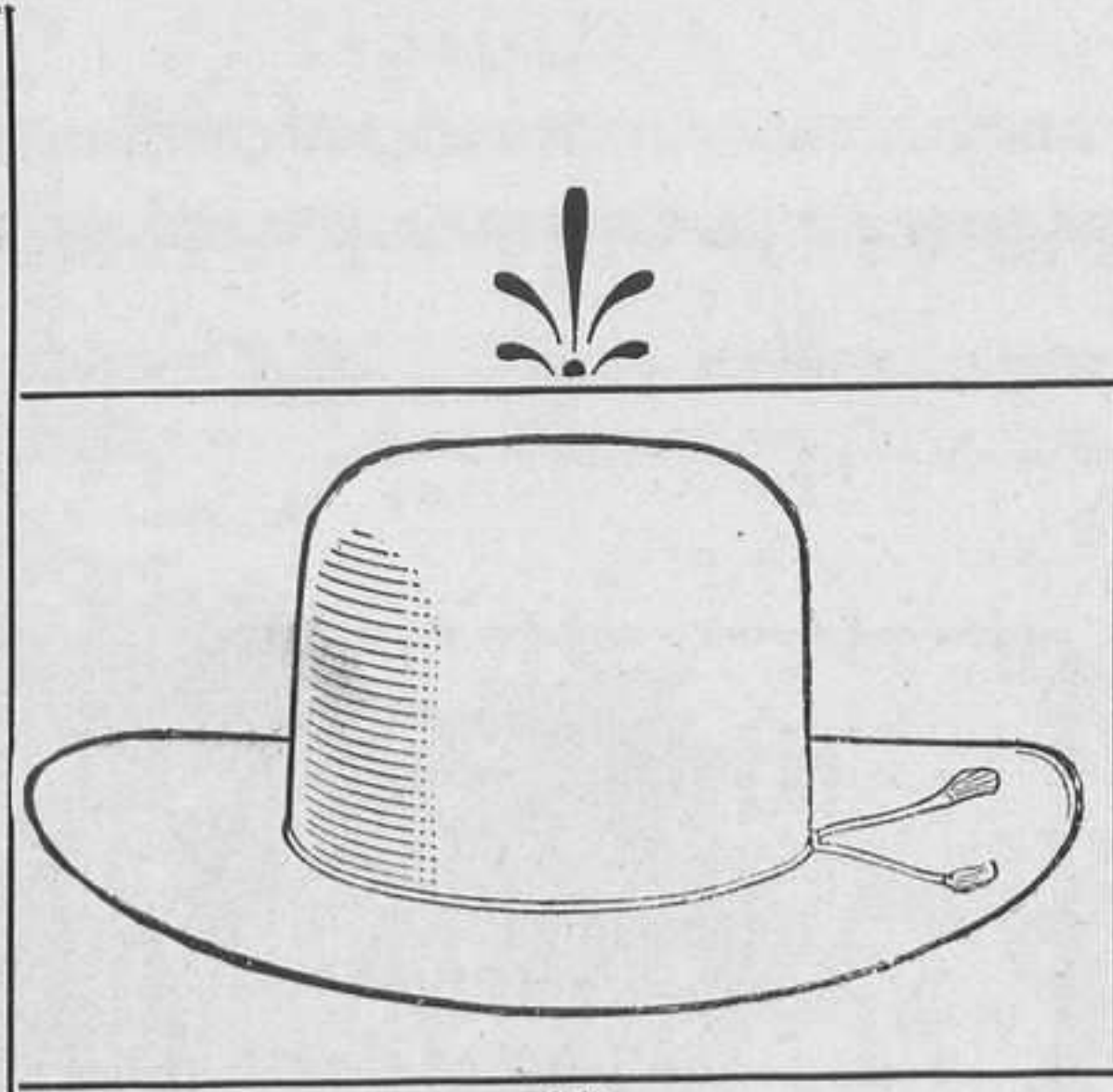
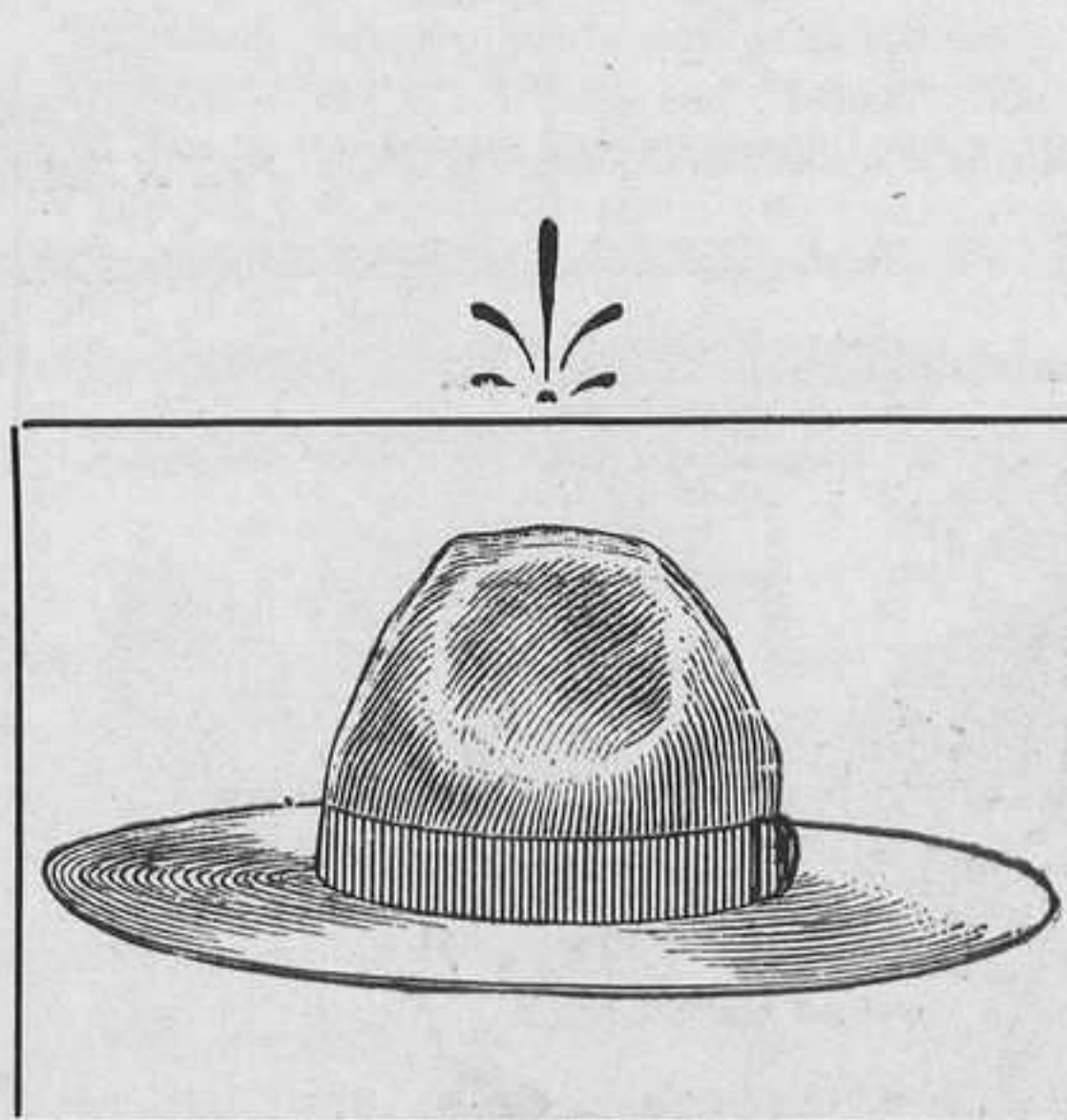
NOS complacemos en poner en conocimiento de nuestros clientes y del público en general que, la JOHN B. STETSON COMPANY, de Philadelphia, Pa., fabricantes de los afamados sombreros de castor "STETSON", mundialmente conocidos, animados del deseo de que el comercio al detall pueda tener siempre a mano un stock capaz de abastecer las necesidades del mercado, nos ha conferido el honor de nombrarnos **DISTRIBUIDORES** de sus sombreros, siendo nuestro propósito mantener siempre un surtido general permanente, **como el que tenemos ya a la venta**, y de un modo especial en los estilos "TE JANOS" y "TOM MIX" que tan justo renombre han dado a la casa STETSON.

J. BARQUIN & CO.

Almacenistas y fabricantes de sombreros.

MURALLA Y AGUIAR.

HABANA





REVISTA DECENAL DE LA COLONIA MONTAÑESA
 Acogida a la franquicia postal e inscrita como correspondencia de 2a. clase en la Oficina de Correos de la Habana

DIRECTOR FUNDADOR
J. M. FUENTEVILLA
 DIRECTOR
F. BASOA Y MARSELLA

PRECIOS DE SUSCRIPCION:
 EN LA HABANA, UN MES. } 80 cts.
 INTERIOR, UN MES. }

OFICINAS Y ADMINISTRACION
AMARGURA 44
TELEFONO A-8720

AÑO XII

HABANA, 28 DE FEBRERO DE 1928

NUM. 42.

LOS MONTAÑESES RESIDENTES EN BURGOS

Una felicitación al Sr. Marqués de Valdecilla

Los montañeses residentes en Burgos han enviado al ilustre bienhechor, al gran filántropo señor marqués de Valdecilla una felicitación, con motivo de haberle sido concedida la grandeza de España. Esta felicitación dice así — y la copiamos porque creemos que debe ser leída más de una vez, en éste como en todos los periódicos: — “Al excelentísimo señor marqués de Valdecilla. — Los montañeses, que en cualquier parte que residan, ven con gratitud y admiración sus virtuosos hechos, que son los que hacen a los hombres grandes y dignos de que sus nombres se recuerden con amor por las generaciones venideras, sentirán hoy grandísima satisfacción al ver que el Rey y los altos poderes del Estado han confirmado con la grandeza de España, dada a su preciado título de marqués, lo que está en la mente y en el corazón de todos los santanderinos y de todos los españoles. Los que residen en la Cabeza de Castilla, no quieren ser los últimos en felicitar a vuestra excelencia, deseándole muchos años de vida, para que vea los resultados de estos magníficos cimientos por su grandeza de alma levantados en favor de la cultura y de la caridad.” — Firman el documento sesenta y cuatro montañeses residentes en Burgos, habiéndose considerado como tales, al poner su firma al pie de la felicitación, algunos distinguidos burgaleses que están casados con santanderinas.

Veamos en esa sencilla y sincera felicitación un nuevo concepto de “la grandeza”. Muchos grandes lo fueron porque sirvieron bien a sus Reyes, y ya parece que también son “grandes” quienes sirven grandemente a sus pueblos. Se busca al mérito allí donde se halla, sin esperar a que se asome a las puertas de las regias cámaras, ¡y eso es todo un progreso nacional!... Ya no consiste toda la valía en la aportación de fuerzas a las majestades para su mayor afianzamiento y para su mayor ostentación. Ya se

ve que si los grandes de España tienen derecho a cubrirse delante del Rey, también debe haberlos que le tengan a cubrirse delante del Pueblo. Y este nuestro marqués de Valdecilla pertenece a la grandeza de dos soberanos, de Su Majestad el Rey y del Pueblo español, que también posee todas las facultades propias de la soberanía.

“¡Siempre vive con grandeza quien hecho a grandeza está!”... Pero esta grandeza ostentosa, de corte deslumbradora, ya no nos interesa... Ella misma se ha debilitado y se ha desilusionado, como lo prueba el abandono en que van perdiendo hasta sus condiciones de habitabilidad, en los valles montañeses, tantas y tantas casas señoriales... Acaso se caen a pedazos sus blasones de bien labrada piedra, porque ellos representan a una grandeza que pasó, a la que consistía en ser señor y en someter, con más o menos lealtad, el señorío a la influencia de la corona. Gabelas y lanzas; doblones y arcabuces; plata y soldados... Todo para robustecer el poder de los soberanos... Para lograr el bienestar de los pueblos, o poco ¡o nada!... Esta fué una grandeza. ¡La de hoy es otra!...

Ya hemos dicho que la mayor grandeza reside en las voluntades de quienes hacen a los pueblos magnas mercedes. Lo han comprendido en las altas esferas del poder, y también en las cámaras reales lo han comprendido. Y si cubrirse, por derecho indiscutible, delante del Rey es un privilegio, más envidiable es el poderse cubrir, en posesión del honor más preciado, delante del Pueblo... La grandeza concedida al señor marqués de Valdecilla lleva aires de renovación, frescas y saludables auras populares, al seno venerable de la vieja grandeza española. Es la inmensa grandeza del alma generosa de un anciano bienhechor la que hoy la rejuvenece... Por eso hay que felicitar a la vez al marqués de Valdecilla y a la grandeza de España...

Por RAMON G. ZORRILLA

I

En Campales, el pueblecito montañés, se había producido el mayor revuelo con la noticia de los sucesos que acababan de estallar en Africa.

Las jarcas amigas, los cuerpos de policía indígena y las mehalas, en connivencia secreta con los jefes rebeldes, se habían sublevado. Al mismo tiempo, las cábilas sometidas y no sometidas de ambas zonas, habían atacado inesperadamente a las guarniciones españolas, echándose en tropel, como furiosa avalancha humana, sobre las posiciones de todo el territorio dominado, sometiendo a las guarniciones españolas a la más bárbara matanza.

Por toda España había cundido un grito de dolor angustioso. El Gobierno había cursado rápidas órdenes a las fuerzas de la Península, para que los regimientos salieran a la mayor brevedad para Marruecos, en donde las plazas más importantes estaban en peligro de caer en poder de las hordas rifeñas. Todos los soldados recién licenciados eran llamados a sus regimientos para nutrir las filas diezmadas en los furiosos combates que se estaban librando en Africa. Las familias veían partir a sus hijos hacia aquella maldita guerra, vieja pesadilla de las pobres madres españolas, y por todas partes corrían las lágrimas y se dejaban oír los más tristes ayes de dolor y angustia...

En Campales, así que Juanín había sido avisado para que se incorporase rápidamente a su regimiento destinado a Melilla, estalló un coro de lamentaciones y frases de conmiseración. ¡Pobre Juanín! Licenciado hacía poco todavía, se lo llevaban de nuevo, y esta vez, a la guerra... ¡Y todo cuando, precisamente, estaba en vísperas de casarse con Engraciuca!... ¿Y la buena novia, que tenía puesta su vida toda en el muchacho? ¡Pobre moza!

Casi todo el vecindario había acudido a la casa de los padres de Juanín, para consolarlos en aquellos momentos de dolor. El que más y el que menos se sentía sobrecogido de pena con los gritos de la madre del mozo, en esa solidarización con que se participa en los pueblos pequeños, del dolor ajeno.

—Hijo de mi alma — gemía la pobre madre. — Me lo matarán. ¡Pobre hijo mío!...

—Mujer, no te pongas así — decía una vecina. — La Virgen de la Bien Aparecida le protegerá.

Mientras tanto, Juanín, que tenía que marchar en el primer tren de la tarde, se vestía el uniforme que trajera del cuartel al ser licenciado un mes antes, y se encaminaba a casa de su novia para despedirse de ella.

Comenzó la moza a llorar así que le vio aparecer con su traje de caqui, listo para la marcha. Iba él pálido como la cera y no tuvo fuerzas para hablar a la muchacha hasta pasados unos instantes.

—No llores, Engraciuca... ¡Hay que tener valor!

—¡Que tenga valor! ¿Y para qué he de tener valor,

Juanín? ¿Para verte marchar a la guerra, de donde quizás no vuelvas más?...

—De la guerra también se vuelve, Engraciuca. No matan allá a todo el que va. A mí no me pasará nada. Estoy seguro... Además, la cosa durará poco. Como yo soy licenciado, en cuanto aquello se apacigue un poco, me mandarán a casa.

—¡Si Dios quisiera oírte, Juanín de mi vida!... — gimió la atribulada joven sin dejar de llorar.

Se hallaban los dos en el portal de la casa, con las manos entrelazadas. Ella dejando resbalar libremente las lágrimas por sus mejillas. El, pugnando por contener las que acudían a sus ojos. Habían quedado ambos silenciosos, como temerosos de las frases finales de despedida.

Apareció en el portal la madre de la muchacha. Tenía también los ojos llorosos.

—Juanín, hijuco, que Dios te proteja...

Y besó y abrazó al mozo, mojándole con sus lágrimas. Luego, viendo cómo lloraba su hija, agregó:

—¡Pobre hija mía! ¿Qué será de ti, si a él le pasa algo en el moro?

—No me pasará nada, tía Manuela. Espero estar de vuelta aquí bien pronto. Además, el valor y la fortaleza de las personas se ha hecho para estas ocasiones. Usted consuele a Engraciuca. Dale ánimos. Que no se aflija. No hay motivos para que se desespere de este modo... En cuanto yo llegue a Africa escribiré todos los días...

El mozo estaba emocionadísimo. Quería despedirse de una vez, pronunciar las palabras finales y no se atrevía. Veía llorar desconsoladamente a su novia junto a él y no se sentía con valor para pronunciar el adiós final.

—Engraciuca, mira, tengo sed. ¿Quieres bajarme un poco de agua?

—Madre; bájele agua.

—No, Engracia, bájamela tú; quiero que me la bajes tú misma...

La muchacha subió escaleras arriba en busca del agua. Cuando bajó, el cacharro se le cayó de las manos. Su novio había desaparecido. Sin valor para despedirse de ella, había empleado aquella estratagema para marcharse cuando ella estuviese arriba.

Y allá quedó la buena novia sumida en su dolor, llorosa y con el corazón inundado de angustias y desesperanzas.

Se aproximaba la hora del tren. Por la carretera que conducía a la estación, marchaba Juanín rodeado de amigos que iban a despedirlo.

De una casa próxima salió una viejuca al paso del mozo. Corriéndole las lágrimas por sus ojos turbios, abrazó al soldado con emoción.

—Adiós, Juanín, hijuco. Todo el pueblo ha de rezar por ti, para que la Virgen de la Aparecida te deje volver con salud...



I I

Las noticias que se recibían de Marruecos eran terribles. Se estaban librando horribles combates entre las tropas españolas y las hordas rifeñas.

En cuanto los regimientos expedicionarios llegaban a los puertos de Africa, eran enviados a la línea de fuego para contener el avance de los moros y libertar a las posiciones españolas del asedio de las hordas enemigas. Los periódicos daban cuenta de la gravedad de la situación, informando sobre el encarnizamiento de la lucha. Cuando se tenían noticias de una posición española copada y su guarnición pasada a cuchillo por los moros, la nación lanzaba como un grito de dolor que llegaba hasta a los rincones más apartados.

En Campales, el pequeño pueblecito montañés, se había tenido noticias de Juanín. Hallábase el mozo destacado en Monte-Arruit, una posición importante de la zona de Melilla, que era en donde la lucha se estaba desarrollando entonces con mayor intensidad.

Todo el vecindario se interesaba vivamente por la suerte de Juanín, comentándose en todos los hogares las noticias que el mozo enviaba a sus padres y a su novia.

Una mañana se produjo en el pueblo una conmoción general. Los periódicos llegados de Santander en el primer tren daban cuenta de haber caído en poder de los moros la posición de Monte Arruit, cuya guarnición había sido sometida a una horrible matanza general.

El dolor se apoderó de todas las gentes del lugar. La casa de los padres de Juanín fué invadida por el vecindario entristecido que acudía a consolar a los pobres viejos en aquellos momentos de agudo dolor.

También la casa de Engraciuca se había llenado de gente, mientras la moza se deshacía en un llanto convulso de desesperación y amargura.

Por la tarde, el alcalde del pueblo dirigió un telegrama urgente al Comandante Militar de Melilla, preguntando por la suerte del muchacho. Había una esperanza, aunque muy remota, de que Juanín hubiera podido escapar con vida de la matanza, y que hubiera sido hallado por las tropas españolas cuando éstas volvieron a apoderarse de la posición.

Ya era de noche cuando llegó al Ayuntamiento la contestación telegráfica. "Comandancia de Melilla — decía el despacho. — Soldado interesado por usted, desapareció en ataque Monte Arruit". No cabía duda. Juanín había caído con sus compañeros en aquella bárbara matanza realizada por los harqueños sedientos de sangre hispana.

Se lloró amargamente la desgracia en el pueblo, en cuya humilde iglesia hubieron de celebrarse misas y funerales por el alma del pobre mozo, a las que asistió todo el vecindario.

Nadie volvió a ver a Engraciuca fuera de su casa los domingos. Vestida de luto, cada día más triste, cada vez más marchita su fresca juventud de antes, sólo se la veía los días de labor cruzar las calles del pueblo con su cara de dolorosa, plegado su rostro por un rictus de recóndito sufrimiento.

Un domingo, meses después, un grupo de muchachas amigas suyas fué a su casa a buscarla para salir a paseo. Negóse a salir de casa la moza, como lo había hecho otras veces, y su madre, apenada por el aislamiento y la tristeza en que veía sumida a su hija, quiso animarla.

—Anda, mujer, vete con ellas un rato. Te vendrá bien un paseo. Te vas a arrugar de tanto estar metida en casa siempre. Mira qué cara te va quedando... ¡Si pareces una muerta en vida!...

—Madre: la vida se acabó ya para mí. Dios quiso quitarme lo que más quería y tanto se me da la vida como la muerte... A ratos, hasta preferiría morir a vivir con este dolor que llevo metido en el corazón desde que perdí a mi Juanín...

I I I

Había cesado ya la campaña de Marruecos. Unos meses de duro castigo a las cábilas rebeldes, las había hecho entrar en razón. El enemigo había sido obligado a retirarse a sus territorios anteriores al levantamiento general, y las posiciones y plazas perdidas en los días de sorpresa, habían sido recuperadas por las heroicas tropas españolas.

Regresaban victoriosos a la Península los regimientos expedicionarios. Allí, en las malditas tierras rifeñas, sólo quedaban las guarniciones precisas para garantizar el orden y los restos de miles y miles de pobres soldados, envueltos en sangre y barro, calcinándose bajo el sol durísimo del cielo marroquí.

Era el día en que se cumplía el año de la muerte de Juanín. Por la mañana iban a celebrarse en el pueblo los oficios fúnebres de aniversario. Las faenas del campo habían sido suspendidas aquella mañana por el vecindario, para acudir a la iglesia. Y a la hora señalada, se hallaba la gente reunida a la puerta de los padres del fallecido, esperando la llegada del señor cura para, según costumbre del pueblo, marchar en cortejo hacia la iglesia. Oíanse los sollozos que exhalaban arriba la madre del mozo y Engraciuca, reverdecido el dolor de ambas mujeres en aquella fecha de recuerdos tristísimos. Abajo, la gente hablaba a media voz, comentando la mala suerte del infeliz muchacho que había quedado para siempre en tierra de moros, quebrada su vida joven por la barbarie de una guerra mil veces maldita...

Llegado el cura, el cortejo se puso en marcha hacia la iglesia. Iba delante el viejo sacerdote, con las dos mujeres que portaban dos cestos con los candelabros para el oficio. Detrás marchaban juntas la madre y la novia del difunto, enlutadas, sollozando silenciosamente. Seguía luego el vecindario todo, hombres y mujeres, tocados de un sentimiento piadoso lleno de religiosidad devota.

De pronto, por una de las callejas apareció a todo correr un muchacho del pueblo. Venía por el camino de la estación y daba, desde lejos, gritos desaforados a los del cortejo para que se detuvieran. En el aire agitaba sin cesar un periódico.

Las gentes que iban a la iglesia se detuvieron extrañadas. Detrás del muchacho referido venían otras personas en alocada carrera.

—¡Juanín vive, Juanín vive!... — gritó el muchacho con voz ahogada por el esfuerzo de la carrera y por la emoción.

Entre la gente estalló un coro de exclamaciones. ¡Cómo!... ¿Qué Juanín vivía?

—Lo dice aquí, en este periódico que ha llegado ahora.



Lo hemos leído en la estación. Alguien arrebató el periódico de las manos del mozo y leyó en voz alta:

“ULTIMA HORA

Melilla. — Hoy se presentó en las avanzadillas españolas el soldado Juan López García, natural de Campalos, Santander, a quien se suponía muerto hace un año en Monte-Arruit, a cuya guarnición pertenecía cuando aquella posición cayó en poder de los moros, pereciendo todas las fuerzas allí destacadas. Este muchacho ha estado prisionero de los moros por espacio de un año, al cabo del cual ha logrado escapar, llegando, a costa de enormes penalidades y sufrimientos, hasta nuestras avanzadillas.

Cuenta el cautivo que cuando la posición de Monte-Arruit cayó en poder de los moros, él pudo escapar a la matanza escondiéndose en una sinuosidad del terreno, en donde permaneció oculto hasta el día siguiente, en que fué descubierto por un grupo de moros que le hicieron prisionero, llevándole hasta una cábila lejana en donde ha permanecido hasta que logró evadirse.

Dicho soldado, que se halla algo agotado por los sufrimientos y por las penalidades, ha sido trasladado en una ambulancia a Melilla, en donde está siendo debidamente atendido. Se espera que en cuanto se reponga un poco salga para su pueblo de la provincia de Santander, en donde seguramente se le tenía por muerto.”

EL SUBSIDIO

El subsidio a las familias numerosas tendrá efecto desde el día uno de Octubre, según dice el Real Decreto.

Evidentemente es ese un acierto del gobierno pues que permite echar algo más de carne en el puchero a los muchos matrimonios que tienen hijos entecos y oyen hablar de la carne, cual de un enemigo fiero, en tanto que, por no verla, se van quedando en los huesos.

Plausible, digo, sin duda, tan trascendental acuerdo, que beneficia a quien tiene ocho hijos, por lo menos, me parece, sin embargo, que el Gobierno, puesto a ello, pudiera economizarse fácilmente ese dinero.

Que ¿cómo? ¿de qué manera pudiera consentir eso cuya solución sencilla tan fácilmente yo encuentro? Haciendo ver a los hombres (y ¡ay de mí! ante el bello sexo) que es lo mejor... no casarse... (pero lo digo en secreto).

Daniel Blanco.

Cuando se acabó la lectura, todos quedaron en silencio. Un halito de emoción envolvía a toda la gente que no sabía de su asombro. La madre y la novia de Juanín, cayeron de rodillas y rezaban entre sollozos entrecortados. Poco a poco, los demás fueron haciendo otro tanto. El primero en hablar fué el viejo sacerdote.

—Hijos míos, esto parece un milagro de la Virgen. Nuestro pobre mozo está vivo cuando todos le suponíamos muerto. Pues bien: rezemos todos aquí mismo una Salve a Nuestra Señora. Y después, a seguir nuestro camino a la iglesia, no a celebrar el oficio tenebro, que ya no es necesario, pero sí a rezar una misa en acción de gracias a la Milagrosa. Luego, oírlo bien todos: que nadie trabaje hoy. Fiesta para todo el mundo. Que la alegría se apodere de todos y penetre en todos los hogares de este pueblo.

I V

Un mes más tarde, en el célebre Santuario de la Bien Aparecida, enclavado en lo alto de un monte de Hoz de Marrón, se celebraba la festividad de la Excelsa Patrona de la Montaña. Miles y miles de romeros habían escalado, como todos los años, la difícil cuesta monte arriba, para festejar la tradicional fecha con ritos religiosos y diversiones profanas. Cuando mayor era la animación en la vasta explanada del Santuario, algo hizo que la atención de la muchedumbre allí congregada se concentrase en la cuesta. Por la empinada carretera, rodeados de gente, subían descalzos, un hombre joven y dos mujeres. Claramente se veía que se trataba de una promesa hecha a la Patrona.

Las dos mujeres llevaban un pequeño bulto de ropa de luto que pensaban orrendar a la Virgen, depositándolos a la entrada del Santuario, junto a los innumerables exvotos que la re montañesa había reunido en los muros del famoso templo...

Caminaban cuesta arriba, sonrientes los tres, dándose ánimos para hacer menos costosa la difícil ascensión con los pies descalzos...

—¡Gracia, Engraciuca, y usted, madre, que ya llegamos! — decía el hombre.

—Sí, pero ahora faltan las tres vueltas de rodillas — contesto Engraciuca. Y después repuso:

—Pero, no importa. Las daremos con gusto. Mil vueltas de rodillas que yo le hubiera prometido a la Virgen daría con tal de verte como te veo hoy después de haberte horado tanto, Juanín...

—Gracias, gracias, Engraciuca...

—Tienes razón, hija mía — dijo la madre de Juanín. — Daremos las tres vueltas orrecidas, y aunque nuestras rodillas sangren, todo lo daremos por bien empleado. ¿Qué puede valer ese pequeño dolor al lado del que sufrimos durante un año?

Poco después, en medio de la curiosidad y del asombro de los romeros que se habían agrupado a su alrededor para verlos, los tres daban en torno al Santuario las tres vueltas, caminando de rodillas por entre hierbajos y gujarros, según devota promesa hecha en horas de tribulación y angustia.

Iban jadeantes, sudorosos, suscitando la compasión de cuantos se habían aproximado para verlos... ¿Señales de sufrimiento? ¿Gestos de dolor? No. En el rostro sonriente de los tres, se pintaba la felicidad y el gozo que reinaban en sus corazones.

Ramón G. ZORRILLA.

UGIDOS EN LONDRES

Aprovechando su estancia en Londres, el periodista santanderino señor Ugidos, dió en una de las importantes sociedades anglo-españolas, una conferencia en pro del monumento a Concha Espina, en Santander.

El Embajador de España, marqués Merry del Val, presentó al conferenciante, pronunciando el siguiente discurso:

“¿Qué tendrá aquel trozo de Castilla que, lindante con el Cantábrico, llámase familiarmente la Montaña? Algo especial ha de tener, como el agua, cuando la bendicen para que todos en España lo conozcan, lo celebren y le quieran. Y cuenta que no faltan otras comarcas en el Reino tan simpáticas, tan pintorescas y tan bellas. Pero si todos nos imaginamos conocer de memoria la provincia de Santander, desde San Vicente de la Barquera hasta Santa María de Valverde, y desde Potes hasta Castro Urdiales, y sus picos, sus valles y sus vegas, sus arriesgados pescadores, sus cazadores de osos y rebecos, sus mozos forzudos y francotes, sus garridas serranas, sus hidalgos de gotera, y los cucos de la capital, con sólo haber pisado algún verano la playa del Sardinero, es porque le ha deparado la Fortuna, por hijos verdaderos, magos de la pluma que han sabido revestir cada rinconcito de un sutil encanto, como el gran Pereda en las inolvidables páginas de “Sotileza”,

“La puchera”, “Peñas arriba”, “El buey solo bien se lame” y tantas otras.

He aquí el “algo” que explica la popularidad de la región montañesa, la suerte de haber echado al mundo eximios autores que nos dejan en el corazón, cual la miel en los labios, el “sabor de la tierra”.

Esta tarde nos van a hablar de la que, a sus hechizos de escritora, une el dulce atractivo propio de las mujeres (de la mujer española, sobre todo), el de un talento vigoroso y a la par exquisito, cuyo arte, mejor que ninguno, embelesa y enseña el amor a la Montaña y a los montañeses. De tan noble tarea se encargará su paisano y admirador, que decir lo uno es suponer lo otro, don José Ugidos, de quien sólo afirmaré que ciertamente sabrá hacer honor a su misión de enaltecer todavía más a nuestros ojos la personalidad de Concha Espina, cumpliendo a satisfacción con los que se la confiaron, sabiendo muy bien lo que se hacían. Demos oído, pues, con el respeto y cariño que se merecen al tema y su apóstol”.

Después de la Conferencia:

“Señor Ugidos: Cuando volváis a Santander, decid sin rebozo, porque es justicia, que habéis sabido hacer surgir ante nuestros ojos la excelsa figura de Concha Espina, infundiendo a todos los presentes, no sólo la admiración, sino también el cariño a tan eximia escritora. Decid también que a los españoles de Londres habéis traído como tierno recuerdo un soplo de los aires de la Tierrauca, y a los ingleses que esta noche os han escuchado, una clara y gráfica visión de aquella España norteña que empieza a conocerse de este lado de nuestra frontera, pero cuyas características y encanto todavía no se han hecho suficientemente públicos por estos países.

En nombre de la Sociedad Anglo-Española, del Centro Español, de Londres y de todos vuestros oyentes, os doy las más sentidas gracias.”



GAMA.—El Crucero.

DESDE

CAMALEÑO

LA ULTIMA NEVADA. — CONTINUAN CORTADAS LAS COMUNICACIONES CON ERPINAMA Y VALDEPRADO. — LAS CACERIAS DE JABALIES.

Los más ancianos vecinos de este tranquilo y pintoresco rincón lebaniego, comentan al amor de la lumbre, la importancia del duro temporal de nieves que ha estado desarrollándose en toda la comarca por espacio de un mes. Cerrados los senderos que conducen a los pueblos situados en las estribaciones de los Picos de Europa, por la parte de la Montaña; cubiertas de espesa capa de nieve las carreteras, intransitables todos los pasos y caminos, la invernada, ha recluso en sus casas a los moradores de toda la región.

Desde el 24 de Diciembre, al día de hoy, la nieve ha caído con insistencia aterradora, alcanzando en las zonas altas dos y hasta tres metros de altura. Por fortuna, los ganaderos del país disponen de abundantes cebas de reserva para alimentar sus piaras y rebaños, más previsores que los de Tudanca, Campoo y Cabuérniga, ellos saben que “el invierno no se le come el lobo”, que la nieve antes o después cubrirá las cabeceras altas, descenderá a los llanos, y que infaliblemente faltarán los pastos con que alimentar sus ganados, que son su único medio de vida, y no olvidan, durante el buen tiempo, llenar sus invernales y pajares.

Más lamentables consecuencias tienen para la ganadería lebaniega, las nevadas de Marzo o Abril, cuando están agotadas las reservas de cebas y el ganado perezca de hambre en los invernales.

En esta región, el temporal de nieves, no ha sido ninguna sorpresa, y a todos ha cogido prevenidos.

Como en el resto de la provincia, las bajas temperaturas se han dejado y continúan dejándose sentir intensamente, registrándose bastantes casos de grippe, en su mayor parte de carácter leve.

El número de desprendimientos de tierra y piedra en la tortuosa garganta que une Panes, la simpática villa asturiana, hasta la venta de Lebeña, y desde Camaleño a Espinama, es grande. Por todo el imponente desfiladero, las montañas han sembrado de pesados peñascos el paso, empujándolas hacia el Deva los camineros, para que no interrumpieran el tránsito rodado. En algunas zonas, las piedras

desprendidas han sido tan grandes, que se ha empleado la dinamita para destruirlas como mejor medio de poder retirarlas. Algunos peñascos, descendiendo por la rápida pendiente de la Montaña, cruzaron la carretera y abriendo brecha en el pretil, han ido a descansar para siempre al seno del Deva.

En La Mata de Mogrobejo, a un kilómetro de Camaleño, la carretera ha quedado transformada en un pequeño monte bien poblado de encinas y argomas; un desprendimiento de tierras — que los lebaniegos denominan “argayo”, — ha cubierto el camino en una gran extensión y se tardarán algunas semanas en librar el paso de tierras, piedras y árboles, si antes, compadecido de los vecinos de estos pueblos, el ingeniero jefe de Obras Públicas de la provincia, señor Soler, no envía una brigada obrera que deje la carretera expedita.

En esta misma carretera, el temporal ha destruido algunos muros.

En el mismo caso se encuentra la de Pesaguero de Poblaciones, en la que los aludes de piedra y tierra han cerrado el paso.

Como compensación a estas calamidades, fruto natural de la invernada, el temporal de nieves brinda a los vecinos de Liébana abundante y sabrosa caza.

El tiempo de perros ha arrojado de sus cubiles verdaderas manadas de jabalíes, obligándolos a descender a los llanos para poder encontrar alimentos. En pocos pueblos lebaniegos se ha dejado de cobrar alguna de estas magníficas piezas. La abundancia de estos succulentos animales ha sido y es tanta que en Cosgaya, cerca de Espinama, se han organizado batidas, y los cazadores con escopetas y “lanzas”, se han dado el placer de acorralar la caza, acosándola hasta obligarla a entrar en el pueblo, y en presencia de todos los vecinos, han hecho la matanza.

En Lameda, en una tarde, un joven cazador, nieto del intrépido Sabas, una de las mejores escopetas de estos contornos, que tiene en su historial admirables hechos cinegéticos, mató ocho jabalíes.

Se han visto piaras de veinte y más jabalíes, marchar desorientados para caer a los certeros disparos de las escopetas “negras”, que tanto abundan en los pueblos altos de Liébana.

El temporal ha obligado a los rebaños de rebecos del coto real, a ganar los más altos refugios de Peña Vieja, Cartes y Silla-Caballo, donde acostumbran a permanecer “paciéndose el pelo”, hasta que cede la invernada y pueden salir a alimentarse a los puestos.

Por esta zona, la nieve sigue cubriendo tierras y prados, destacándose en los picos altos que desde aquí se admiran, los pardos manchones que señalan los precipicios, de los que se desprendido el “blanco tapiz”, para formar los eternos neveros.

Martínez.

A NUESTROS LECTORES

Por no haber podido preparar nuestros grabados, a causa de la falta de agua en la ciudad, dejamos para el próximo número de **LA MONTAÑA** las fotografías que teníamos destinadas para hoy.

“LA
AMAZONA
DE
ESTELLA”

En un tomo de unas doscientas cincuenta páginas exornado con una lámina, por portada, de Gerardo Alvear, se nos muestran dos obras de nuestro gran poeta José del Río. Nos referimos a “La amazona de Estella” y a los “Versos de circunstancias”.

Pongamos al margen del nuevo libro de José del Río unas notas que sean como impresión de lectura, unas breves consideraciones, sin pretensión alguna muy alejadas del deseo de hacer crítica.

I

José del Río Sáinz es un poeta de cierta encantadora ingenuidad, franco en sus decires y brioso en su inspirado versificar. Cuando leemos, y lo hacemos con frecuencia, su libro anterior o sea sus “Versos del mar y otros poemas” encontramos en el poeta todo y sobre todo la inspiración a tono con el asunto cantado en los poemas, pero nos subyuga más fuertemente, hasta el punto de hacernos cautivos de sus versos, en los poemas marinos. El mar ha sido y sigue siendo un gran amigo de José del Río. El mar es cantado por el antiguo marino con esa, hasta cierto punto ingenua, remembranza que pone en el alma bálsamo y encantos verdaderos. José del Río versifica, por otra parte, con soltura y facilidad. Pone sus primeros y más firmes amores en la rima de cuarteta que ahora, por ejemplo, es de dedocasílabos versos y luego más tarde de octosílabos. La versificación de este poeta sin embargo es varia. Tiene una característica en sus composiciones, que no queremos dejar pasar por alto. Gran cantidad de composiciones suyas se nos muestran como sonetos, y realmente, conforme a la concepción clásica, no son tales sonetos, por la manera de rimar los cuartetos entre sí y los tercetos entre sí. El prólogo de “La amazona de Estella” es, sin embargo, una muestra de soneto clásico en versos endecasílabos. No criticamos, ni muchísimo menos, la composición de José del Río que aparece como soneto y no lo es realmente desde el punto de vista de la preceptiva clásica.

En literatura lo primero es sentir, después expresar. La expresión ha de supeditarse al sentimiento y no el sentimiento a la expresión. Las licencias poéticas pueden llegar a formar nueva Retórica. Y la conquista de la independencia es una de las más valiosas que puede hacer el poeta.

Por lo demás, José del Río es un poeta siempre inspirado; y sus versos nos hacen gustar en todo momento los



Don José del Río Sáinz, ilustre poeta montañés, colaborador de esta revista, autor del nuevo libro de versos “La Amazona de Estella”, que está obteniendo el mayor éxito.

dulces y variados encantos de la composición poética que logra conquistar plenamente la armonía del ritmo.

II

“La amazona de Estella”. Es un poema dramático en tres jornadas, que al decir de su autor “es una trova, de aquella dulce Reina Margarita”. La acción de la obra transcurre por el año de 1873, época de la segunda guerra carlista en España. Aparecen en ella don Carlos y doña Margarita con su pequeña corte en la que figuran entre otros el marqués de Bradomín y el caballero de Longuyón, noble francés al servicio de don Carlos. Este Longuyón y la valerosa caraqueña doña Begoña de Oñoro son los verdaderos y auténticos protagonistas de la obra. El argumento de ésta, aunque no nuevo, está expuesto con desenvoltura y con fácil manejo de los personajes. Predomina en toda ella el poeta sobre el dramaturgo, con predominio que consideramos aplastante para el último, que es la víctima.

La primera jornada es un primor de finura y elegancia. Encontramos en ella algunas escenas que predominan, y con mucho sobre las otras.

Recordemos aquella escena íntima entre don Carlos y

doña Margarita, los reyes sin reino, en el que la tierna y amante esposa habla amorosa junto al esposo cuya vida fué respetada por las balas en el reñido combate de la mañana. Doña Margarita define la noche en unos bellísimos versos en forma de cuartetos.

Es bella también la réplica de don Carlos.

Bello asimismo es el rasgo de doña Margarita cuando quiere vender sus joyas para sufragar los gastos de la campaña. Su sacrificio, que don Carlos no quiere admitir, no es ya necesario, pues doña Begoña de Oñoro viene con sus millones a combatir por la causa de los reyes sin reino, cumpliendo el último anhelo de su padre don Iñigo de Oñoro. Esta doña Begoña, que al decir del marqués de Bradomín

por lo brava y lo bella
pasma fué de toda Estella.

viene a España a ayudar a don Carlos en su causa, mas tropieza en la misma corte con el caballero de Longuyón, que fué allá en América su amor único, el que huyó y traspuso el Océano, creyendo con ello lavar su villano proceder.

En la segunda jornada se nos presenta el Real de don Carlos. Longuyón muéstrase enamorado de doña Margarita, pero oculta su amor temeroso. Habla ante la reina y pugna por escaparse por la boca su grande amor. La reina al fin comprende, y Longuyón pide perdón, contentándose con poca cosa. "Sólo os pido — dice a la Reina —

Como adorno supremo de mi fosa,
en recuerdo al amor que os he tenido,
un lágrima, un rezo y una rosa.

Longuyón se dispone a partir para cumplimentar una misión de don Carlos. En ella seguramente encontrará la muerte. Más cuando va a marchar le sale al encuentro la amazona doña Begoña de Oñoro. Y sucédese una escena bellísima en que luchan el hombre que va a morir por un

MI GALLO

*Tengo en mi quinta un gallo blanco, de armiño,
plumas ornamentales, cresta encarnada,
aurículas de seda, blonda y barbada,
espolones agudos, gallardo aliño.*

*Le he cuidado a la mano desde muy niño,
es de italiana raza, y en su morada
no hay coqueta gallina, que enamorada
no ofrezca a su arrogancia dulce cariño.*

*Cuando leo en la solana todos los días,
sube a cantar tres veces a la baranda
y el eco inunda el valle con armonías.*

*Y cuando ha terminado... mira orgulloso
exigiendo a mis manos una palmada...
y dicen las gallinas... ¡qué gallo hermoso!*

Elpidio DE MIER.

Villa Cantabria.

amor imposible y la mujer que quiere vivir por un amor que quiere escapársele. Y Longuyón entona un canto a Italia, en donde conoció "la belleza fragante de doña Margarita". Canto brioso producto de la rica fantasía del poeta. Canto al que contesta la amazona con otro canto a su tierra. Longuyón al fin parte del Real de don Carlos en que queda sangrante el corazón de doña Begoña, y en el que la arrogante petulancia del marqués de Bradomín entabla querencias y pependencias, duelos y desafíos, por un quítame allá esas cartas.

La tercera jornada nos muestra una parte de la fortaleza de Bilbao, y allí es donde aparece Longuyón, pero fué prendido por la delación de doña Begoña, en un momento en que quiso ser la ejecutora de su venganza. Mas luego se arrepiente y ofreciendo como rescate del prisionero su cuerpo al comandante del castillo, se apresta a consumir el sacrificio terrible.

Más antes, en una entrevista con el prisionero, éste reconoce su infamia y al despedirse en un beso postrero al dice que la quiere, y la amazona bendice el día de su triunfo.

Amargo trance la queda aún. El comandante es un don Juan de burdel. Y la de Oñoro, cuando el Tenorio infame quiere hacerla suya, se vale de un puñal para librarse del monstruo que se solaza con el triunfo, y le arranca al mismo tiempo la orden de libertad del bien amado.

Más todo parece ir a desplomarse sobre ella. El sitio de Bilbao ya acaba. Las tropas regresan victoriosas, y un ayudante del general en jefe viene a comunicarlo al comandante del castillo, al mismo tiempo que trae el perdón del prisionero.

El oficial descubre muerto al comandante, y manda detener a la amazona, que finaliza la obra exclamando:

¡No! ¡Yo no le maté!... De extraños modos
llegó hoy el fin de mi existencia amarga...
¡Es el rayo de Dios, que hiere a todos
y es la fatalidad quien lo descarga!

Tal es a grandes rasgos el poema dramático de José del Río. Algunos personajes tal vez no lleguen a acusar reciamente una personalidad, pero completan muy bien el conjunto de la obra.

Las acotaciones, en verso también, son bellísimas en algunos pasajes, y siempre a tono con la situación que indican. El verso es vario. El pareado no falta. Predomina sin embargo la cuarteta y el cuarteto.

Hay situaciones muy dramáticas, y los finales de acto son de seguro efecto. En conjunto "La amazona de Estella" es una obra muy apreciable desde el punto de vista dramático. Las dos primeras jornadas las juzgamos superiores a la tercera. Tienen más consistencia y son de gusto más depurado. Juzgamos el poema teatral y nos placearía verle vivido en un escenario por actores que supieran decir bien los versos con que el poeta vistió el lenguaje de su poema. Versos, que sin desdeñar lo demás de la obra, son lo más bello de todo el poema.

Por falta de espacio dejamos para otro día el ocuparnos de la segunda parte del nuevo libro de José del Río, o sea de los "Versos de circunstancias".

Francisco Antonio.

VIDA MONTAÑESA

UN BANQUETE

LLEGADOS

En el hermoso vapor español "Cristóbal Colón", han llegado a la Habana los distinguidos esposos señora Mariana Castellanos y señor Gabino Otero Gutiérrez, de la importante casa "Otero y Compañía".

Tan distinguidos paisanos, a quienes acompañan sus preciosos hijitos Servando y Dolores, regresan de la Montaña, donde pasaron una larga temporada.

—También en el mismo buque, ha regresado de la Montaña, donde pasó algún tiempo, el conocido comerciante y muy estimado amigo, don Teudis Sáinz, a quien acompañan su distinguida esposa e hijos.

Nuestro saludo de bienvenida.

HONRAS FUNEBRES

El sábado, día cinco de Marzo, serán celebradas importantes honras fúnebres por el alma de la señora doña Josefa Cubillas de Lavín, recientemente fallecida en esta ciudad.

Dichos oficios se efectuarán en la iglesia de San Francisco, dicho día cinco, a las nueve de la mañana.

FALLECIMIENTO

El día dieciocho del pasado mes de Enero falleció en la Montaña el niño Carmelo Ibáñez Eguía, hijo de nuestro buen amigo don Servando Ibáñez, conocido paisano perteneciente a la dotación del vapor "Cristóbal Colón".

Nuestro pésame a tan estimado amigo y a su esposa la señora doña Berta Eguía.

En los locales del Ateneo de Santander se celebró el banquete que a modo de homenaje dedicaban al escultor Victorio Macho, algunos amigos y admiradores. Con el artista, se sentaron a la mesa cerca de sesenta comensales. Artistas, escritores, hombres de negocios, periodistas, abogados, médicos, formaban la lista de los asistentes al banquete.

La comida que sirvió excelentemente el restaurant "Royal" fué una demostración de afecto al escultor, que debió de complacerle en absoluto.

El arquitecto señor Lavín del Nobal, habló ofreciendo el banquete como Presidente de la sección de Artes plásticas del Ateneo.

El Director de "La Atalaya", don José del Río Sáinz, tuvo un recuerdo para los años mozos de Victorio, del que dijo que fué su compañero, comenzando al mismo tiempo su carrera artística.

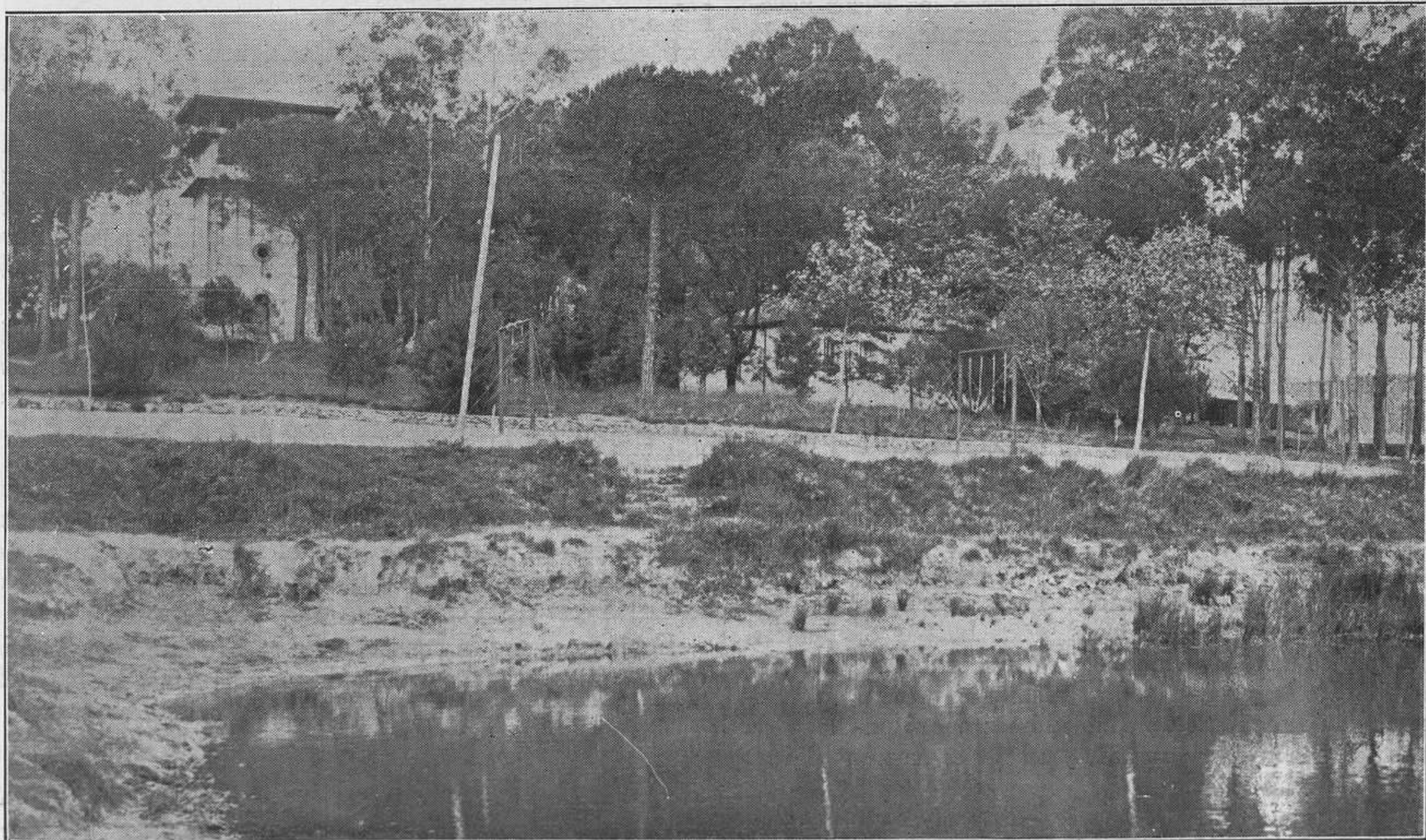
—Victorio — dijo — ha triunfado, y yo sigo oscurecido como entonces. Pero este triunfo del amigo querido, lo estimo como si fuera el mío.

Don Rafael Vega Lamera, Alcalde de la ciudad, manifestó que el nombramiento de hijo adoptivo de Victorio Macho respondía a un sentir del pueblo santanderino.

El Presidente del Ateneo de Santander, don Gabriel de Pombo Ibarra, anunció que se pedirá al Gobierno la cruz de Alfonso XII para el escultor.

El pintor Gerardo de Alvear, felicitó a Macho en nombre de los artistas montañeses, cuya representación dijo ostentar.

Al final, Victorio Macho, leyó unas cuartillas sentidísimas, agradeciendo el homenaje y patentando su fervor por Santander. Fué ovacionadísimo.



Un rincón de la Montaña, próximo a la capital.

POR

L

I

E

B

A

N

A

Los lebaniegos gozaron ayer de un hermoso día de verano.

El sol, rasgando la niebla que ha ascendido desde el valle a los más altos picachos, descendió mañanera y alegre por los nevados collados, inundando de luz este fértil campo.

Las típicas cocinas, en las que chisporrotean consumiéndose lentamente gruesos troncos de encina y roble, en las que se reúnen durante la larga invernada familiares y amigos, han quedado desiertas. Nosotros seguimos el ejemplo abandonando la "trébede" del viejo amigo "Pepón", donde hallamos calor y cordialidad, sañiendo al campo para admirar el hermoso panorama que ofrecen los Picos nevados en los que el sol brilla espléndidamente, y recibir la caricia del astro soberano.

El paréntesis de buen tiempo, muchos días esperado, ha sido aprovechado por esos aldeanos organizando algunas batidas contra la "lobada" que tantos estragos causa en la ganadería.

En el presente invierno, muchos rebaños han sido diezmados, y los daños son incalculables y difíciles de reemplazar en los pueblos altos, en los que sólo se vive de los productos del ganado.

Polaciones, Pesaguero, Caloca, Tanarrio, Puente los Llanos, Veares, Cabezón de Liébana, y otros muchos pueblos ribereños a los Picos de Europa, han sufrido y están sufriendo las consecuencias de la presencia de los lobos. Acosada por las persistentes nevadas, la "lobada" hambrienta, desciende a los poblados, dejando sangriento rastro de su paso por los rebaños.

Las batidas organizadas contra la temible plaga, no han dado el resultado esperado. Han sido muertos algunos lobos; en Caloca, se cobraron dos buenos ejemplares, de tres que se mataron echándose siete u ocho por José Carande, de Potes y un cazador apellidado Cicero, de Pesaguero. En Lerones, Laureano Gómez cobró una loba de gran tamaño, con seis lobeznos, y en Bejes, fueron cogidas seis crías de lobo vivas.

Los daños de los lobos, este año serán muy considerables.

La Asociación de Ganaderos, que por iniciativa de su presidente señor Quijano, ha intentado unificar el auxilio

de los Ayuntamientos montañeses para dar una solución al grave problema, también ha fracasado. Su intensa labor se ha estrellado ante la indiferencia de estas corporaciones que no quieren conocer que un pequeño sacrificio económico en sus arcas, representa un beneficio incalculable en la ganadería de la provincia. Unas pocas pesetas destinadas a premiar a los matadores de lobos — cosa que está ordenada aunque los Ayuntamientos no lo cumplen — se traducirían en muchos miles de duros que son los que la ganadería montañesa pierde todos los años entre las garras de la "lobada".

Nosotros consideramos un deber llamar una vez más la atención de los encargados de defender los intereses de la ganadería de la provincia, para ver si al fin se deciden a hacer algo serio y permanente que termine con esta plaga.

Tresviso, esa zona montañesa tan olvidada, puede ya "comunicarse" con el resto de España.

Durante los temporales de nieve, aquellos poblados enclavados en uno de los pasos más difíciles de los Picos de Europa, han permanecido completamente incomunicados, atravesando una situación, sino tan angustiosa como se decía, bastante crítica.

A la imposibilidad de salir de sus "chozas" y cabañas, tapiadas por las nevadas, los vecinos de Tresviso, viviendo muchos en común con sus ganados, han padecido las consecuencias de la epidemia grippal, aunque sólo se han registrado contadas bajas, en su mayoría de personas ancianas.

Con las naturales dificultades por los pésimos andurriales que conducen desde El Urdón a Tresviso, están abiertas las comunicaciones con este poblado, al que ya se puede subir si se tiene la cabeza serena y el pie firme para atravesar aquellos abismos.

Un hecho heroico tenemos que incluir en estas breves notas de la vida lebaniega, realizado esta semana por el popular industrial de Turieno, don Lorenzo Rodríguez Arminio.

Hace poco tiempo el señor Rodríguez Arminio fué condecorado con la Medalla de Oro de los Somatenes, en solemne acto, al que asistieron prestigiosas personas de Liébana. Durante una gran riada, una anciana vecina de dicho pueblo cayó al Deva, y estaba a punto de perecer ahogada, cuando con exposición de su vida pudo ser salvada por el señor Rodríguez, quien al mismo tiempo prestó eficaz ayuda a un vecino que presenciando el salvamento, perdió el pie y rodó hasta el río.

En el mismo lugar de estos rasgos heroicos, el pasado domingo, a su regreso a Potes el veterinario de esta villa, don José Caviedes, que conducía su pequeño automóvil, se fué sobre la cuneta que linda con el río, y como el piso está resblandecido por la humedad de la nieve y la lluvia, cedió la tierra, no cayendo al Deva por la oportuna intervención de este mismo señor que, testigo del percance, en un supremo esfuerzo, evitó que el vehículo cayese al río, donde seguramente hubiese perecido el señor Caviedes, por la altura que tiene en aquella parte el Deva.

Propuesto para la concesión de la Cruz de Beneficencia, este nuevo rasgo del señor Rodríguez Arminio, ha merecido los más calurosos elogios de los vecinos de Liébana.



EL USO DE LA BOINA

*De las más salientes notas
en la ciudad herculina,
es ver a todos los cuotas
de uniforme y con boina.*

*Nuestros pasados destinos
vienen a rememorarlos;
los tiempos Isabelinos,
las andanzas de Don Carlos.*

*La boina de los obreros,
de los leales vascongados,
defensores de los fueros,
patriotas y soldados.*

*Ha lustros que fué empleada
la boina militarmente,
y la blanca y la encarnada
eran de uso muy corriente.*

*Los "chapelchuris" carlistas
usaban blanca boina;
los "chapelgorris" realistas,
la encarnada, Isabelina.*

*Boinas que ciñeron frentes
de las huestes aguerridas
de ambos bandos combatientes,
que costaron muchas vidas.*

*Vencidos y vencedores,
todos españoles siendo,
sostuvieron los horrores
de una guerra, combatiendo.*

*Pero Dios, que siempre ampara
a España, su protegida,
hizo cesar en Vergara
la contienda fratricida.*

*Hoy, la reaparición
de la boina en el soldado,
es como veneración
al recuerdo del pasado.*

*Y dicen las modistillas
que las boinas implantadas
hacen que sean las miradas
de los cuotas, aún más pillas.*

GARDENIO.

AL INVIERNO

*Hórrido invierno, que la luz serena
Y agradable color del puro cielo
Cubres de oscura sombra y turbio velo
Con la mojada faz, de nieblas llena.*

*Vuelve a la fría gruta y la cadena
Del nevoso alquilon y entre aquel hielo
Que oprime con rigor el duro suelo,
Las furias de tu ímpetu refrena.*

*Que en tanto que en tu ira embravecido,
Asaltas el divino hispalio río,
Que corre al sarco seno de occidente.*

*Yo, triste, en nube eterna del olvido
(Culpa tuya), apartado del sol mío,
No me enciendo en los rayos de su frente.*

Fernando DE HERRERA



SANTOÑA.—La bahía, durante una fiesta náutica.

EN SANTANDER

DOS CONFERENCIAS SOBRE EL CRISTO DE

VICTORIO MACHO

*“La emoción estética”, por
don Elías Ortiz de la Torre.*

El anuncio de las conferencias a desarrollar por dos prestigiosas personalidades del arte y de la cátedra sagrada, acerca de la última producción del ilustre escultor Victorio Macho, hizo que la sala en que se ha expuesto el Cristo se viera llena de gente, predominando el elemento femenino, compuesto por bellas señoritas y distinguidas damas. Además, había muchos artistas y numerosos amigos del escultor.

En primer lugar, el arquitecto y notable crítico de Arte, don Elías Ortiz de la Torre, leyó un interesante trabajo, del que hemos procurado extractar lo más saliente, sintiendo no poder dar cabida íntegramente a su disertación, porque necesitaríamos más espacio del que disponemos.

“La hermosa obra escultórica — fueron sus primeras palabras — que estáis contemplando, este Cristo que pronto ocupará el rango que le corresponde entre los más famosos del mundo, ni necesita ni admite explicaciones. Cuando el artista ha sabido escoger un asunto puramente plástico y ha acertado a interpretarle valiéndose exclusivamente de recursos plásticos, la resultante es una obra que habla al sentimiento sin más intermediario que los ojos; es decir, una obra que no traspasa los límites de las artes plásticas y no necesita, por lo tanto, de las luces del entendimiento para mostrarse llena de claridad.

Victorio Macho sabe y ha sabido siempre moverse dentro del campo de la escultura; mejor dicho, mientras otros se divertían en hacer incursiones al campo ajeno, él se lanzaba casi solo a la exploración de los vastos terrenos que habían sido abandonados por los escultores españoles”.

Hace la enumeración de las obras más sobresalientes de Victorio Macho, y añade:

“Este Cristo que tenemos la fortuna inapreciable de estar contemplando ahora y que dentro de algunos años sonará en las páginas de la historia del arte con la misma voz de acatamiento con que suenan las más altas e indiscutibles obras clásicas, entonces se dirá: El Cristo de Donatello, el Cristo de Benvenuto y el Cristo de Macho, enlazándolos en una común admiración y la aldea montañesa que albergue esta obra de arte adquirirá la consideración de santuario artístico.

Macho, al modelar su Cristo, no ha estado preocupado por la idea de la belleza corporal; se ha acercado humildemente al modelo; ha tomado de él todos los componentes necesarios para la fijación de su idea plástica, ni le ha pedido más de lo que podía dar, ni ha tratado de mejorarle en busca de un ideal de perfección física.

En el arte moderno, como en el de la Edad Media, la expresión adquiere el máximo valor estético; a ella se llega por medio de una individualización fuertemente acentuada; en tanto que la generalización propia de las épocas que han perseguido el bello ideal, conduce al concepto pagano del arte, ese concepto griego que trataron de restaurar los artistas del Renacimiento y que preside en las obras trías y académicas de los pintores y escultores que inauguran el siglo XIX”.

Al hablar de esta individualización, dice el señor Ortiz de la Torre:

“Esto lo sabe muy bien Victorio Macho, y por saberlo, acertó a dotar a su Cristo de un gran poder expresivo y por eso algunos al contemplarle se acuerdan, sin razonar por qué, de las esculturas románicas y góticas; no es porque esta imagen tenga nada de arcaizante, nada de imitación de las esculturas medioevales: Macho tiene una idea bastante elevada de su arte para huir del “pastichismo” (si se me permite esta palabra bárbara), pero es porque unas y otra parten del mismo principio estético y tratan de huir de la generalización del “bello ideal”. Nada hay más opuesto al espíritu de la Edad Media que la abstracción, y en ningún tiempo tampoco se ha encarnado mejor el sentimiento religioso que en aquellos siglos en que se labraron los maravillosos pórticos de León, de Burgos, de Chartres, de Amiens y se pintaron las obras de Giotto y del Beato Angélico.

El Renacimiento desflora la ingenuidad, despierta en el artista el orgullo y le sugiere el pecado del subjetivismo y la personalidad.

Por eso Victorio Macho, para realizar este gran poema religioso, ha tratado de hacerse otra vez niño.

Una obra de arte puro como la que estamos contemplando, establece una misteriosa correspondencia entre las formas, las líneas y los colores, por un lado, y por otro, las sensaciones que súbitamente hace despertar en el espectador, de la misma manera que el viajero que penetra en una catedral gótica del siglo XIII, se siente sobrecogido por una emoción inexplicable y única. Y es que la catedral es un símbolo de piedra, como este Cristo es un símbolo de bronce. La idea simbólica domina en esta imagen.

Línea delicadísima la que partiendo de la mano, baja por el contorno del brazo, del torso y de la pierna, hasta los dedos del pie; línea de una suavidad y de una armonía inefables. ¡Con qué acierto supremo han sido colocados los brazos con la inclinación justa, única, que corresponde a la proporción de la figura y a la inflexión del contorno que ha de producir el efecto perseguido!

Yo os invito a que recorráis detenidamente con la vista toda la imagen.

Los pies grandes, nervudos, de anatomía fuertemente acusada, son pies de peregrino, de predicador peripatético, acostumbrado a caminar descalzo sobre la llanura pedregosa. Las piernas son maravillosas: finas, de impecable línea, de modelado exquisito y sobrio. Se pliega el paño con ondulaciones repetidas y simétricas como una cadencia musical y cae gravemente por el lado izquierdo, sin abullonamientos barrocos. El abdomen, la parte menos noble del cuerpo, está tratada con suma discreción. En el tórax se concentra

e intensifica el interés de la escultura, que une a las más eminentes cualidades técnicas, las del sentimiento más puro y penetrante.

La cabeza, noble y austera, es la más fiel imagen del dolor mudo y resignado, del sacrificio consciente e inevitable.

En los brazos enjutos, la materia se va sutilizando como si a medida que el cuerpo asciende y se separa de la tierra la parte material fuera cediendo el puesto al espíritu. Y este efecto de sutilidad, de incorporación llega a su más alta expresión en las manos, que son como dos llamas etéreas que se escapan hacia las alturas."

La interesante conferencia, análisis detenido y concienzudo del Cristo de Victorio Macho, ha representado un éxito para su autor, el cultísimo señor Ortiz de la Torre, autoridad indiscutible en crítica de arte.

Fueron muchas las felicitaciones que recibió al terminar su notable trabajo.

"La emoción religiosa", por don Pedro S. Camporredondo

A continuación, el eminente orador sagrado, don Pedro Santiago Camporredondo, dirigió la palabra al auditorio, desarrollando el tema de su conferencia, cuyo es el título que encabeza estas líneas.

El discurso del señor Camporredondo es una sucesión de bellas imágenes que llegan al público, transmitiéndole la enervorización que él ha sentido ante la alta idea simbólica que ha plasmado con tanto acierto el escultor.

"El arte — decía el orador — ha ofrecido con este Cristo un tributo que parecía no poseer este siglo materialista por excelencia.

El Crucifijo ha sido, en las distintas evoluciones del arte, una idea y un tormento de los más grandes artistas. Esta obra de Victorio Macho ha sabido unir tres almas distintas con el nexo indestructible del Arte: la del escultor, la del espectador y la de la Iglesia.

El Señor de la Cruz, es la síntesis de Sí mismo."

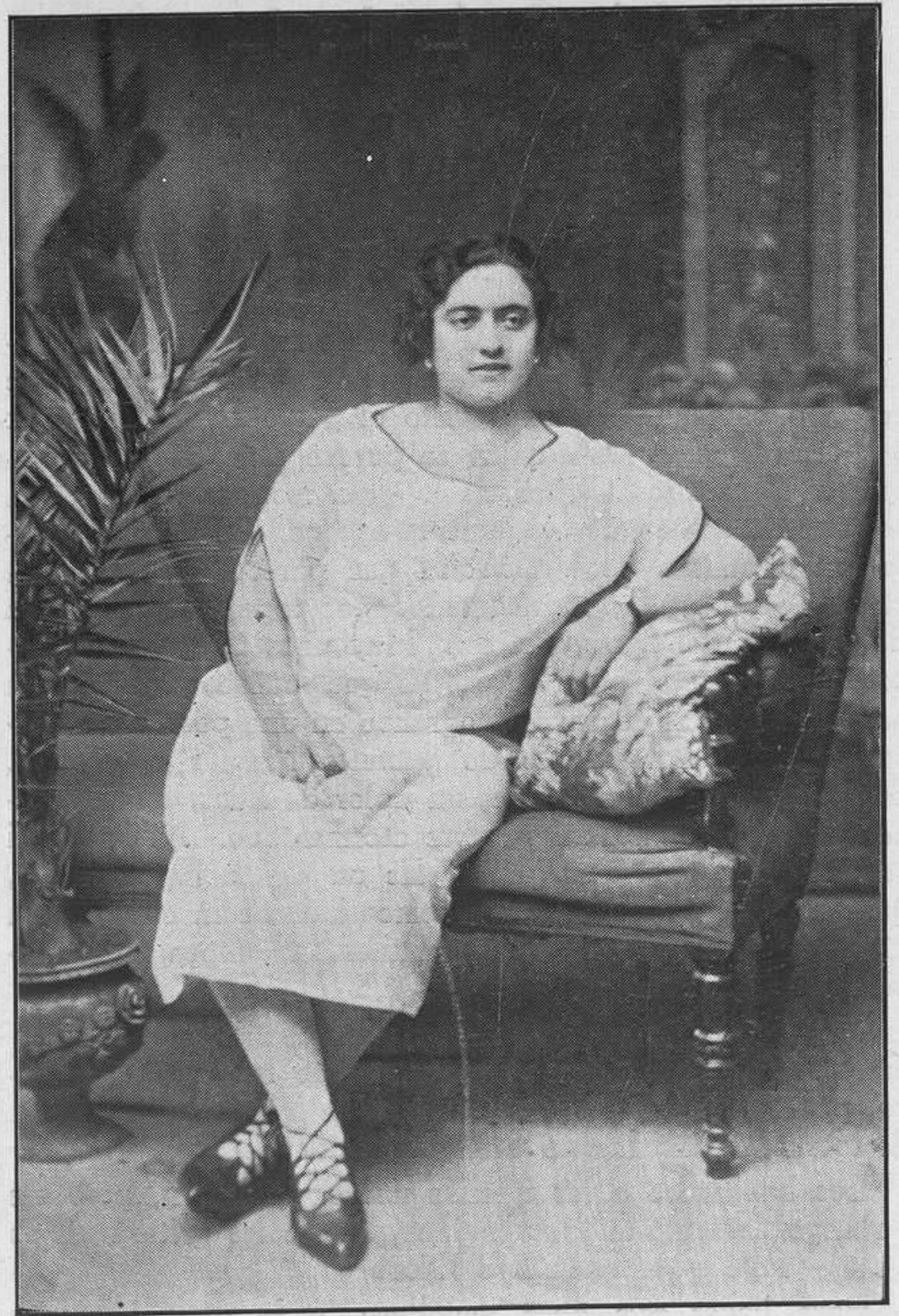
Hace enumeración de las lógicas dificultades que ha tenido que vencer el artista para conseguir plenamente el símbolo del Cristianismo, como está plasmado en la imagen expuesta.

"Este Cristo de Macho — sigue diciendo el orador, — alienta el espíritu que movió todas las Bienaventuranzas las más altísimas idealizaciones de la Redención. Posee todo el valor sintético de los sufrimientos del Mártir del Gólgota.

En este Crucifijo, reconocido unánimemente como una joya que la Iglesia va a atesorar, no hay esos dramatismos truculentos que plasmaron artífices geniales. Esta serena plasmación es un símbolo de dos realidades; una, la anatómica, con una plácida serenidad tal como se comprende en la Muerte del "agnus Dei", y otra, el símbolo divino. La primera está nimbada por la segunda, y así Victorio Macho ha resuelto una obra definitiva.

El valor emotivo religioso de la escultura de Victorio Macho ha sido proclamado por un clamoreo general, despertado en Madrid al terminarse la obra, y el actual de Santander."

Hace un detenido estudio del símbolo sagrado de la imagen, llamándola "El Cristo del Evangelio", porque es una exaltación de las bienaventuranzas y las bendiciones del que sufrió el Martirio resignadamente, y dice que es como el sosiego eterno de la Verdad. Los brazos son como los di-



La simpática señorita María Josefa Muñoz Arnáiz, que en breve contraerá matrimonio con nuestro amigo el conocido comerciante de Cienfuegos don Francisco Ortiz Portillo

vinos puntales que sostienen la bóveda eterna del Perdón y son como emblemas del Poder Divino. Las manos en su reposo plácido, parecen exclamar las augustas palabras: Nada me queda: yo os lo he dado todo.

Añade el orador que él ha sentido una fuerte emoción ante esta bellísima obra religiosa.

En elocuentísimos párrafos hace resaltar el interés que para Santander tiene la posesión del Cristo de Macho y termina felicitando calurosamente al artista y a la virtuosa señora condesa de las Forjas, para cuya iglesia está destinado.

AIRE DE LA CALLE

EL CRISTO DE VICTORIO MACHO

A la luz mortecina de este salón de la Biblioteca Municipal, que en las primeras horas de la noche tiene algo de cripta o catacumba, hemos visto el Jesús en la Cruz, de Victorio Macho. ¿A quién se parece este Cristo crucificado? Todos los Cristos de la gran iconografía cristiana se parecen concreta o vagamente a algo. Hay unos Cristos en el museo de Valladolid que parecen hombres del campo de Castilla, atormentados por todas las tragedias de la tierra del frío y del sol. Hay unos Cristos dramáticos que increpan, otros en éxtasis que sueñan, algunos que parecen mirar al objetivo fotográfico en una pose de artística vanidad. Este Cristo de Victorio Macho es distinto. Su dolor es un dolor sereno, un dolor de Dios, que no tiene la mueca trágica del hombre atormentado. Ni sueña ni está en posesión de su papel. Es un Cristo Extraterreno, que tiene los ojos inclinados, como si desde la cumbre del Gólgota los tendiese hacia la Humanidad, única preocupación de su agonía.

Y todo esto en una encarnación plástica, definitiva y maravillosa. Resumiendo: es un Cristo nuevo. La cabeza, por el modo como está tratada, se aparta radicalmente de todas las cabezas de Cristo conocidas.

Los habituales a las iglesias no le conocerán, pero sin embargo se sentirán sobrecogidos y algo les gritará en su alma: ¡Este es el verdadero Dios!

Para hacer esta obra maravillosa, a la que el bronce lívido da una calidad emotiva superior a la de la madera policromada, a la de la piedra y a la del mármol, Victorio Macho ha estado recogido durante meses en una choza de Castilla leyendo los Santos Evangelios.

Ayer nos decía: Para hacer esto he tenido que recuperar todos los sentimientos de la infancia, que había ido perdiendo durante mi vida. Antes de hacer el Cristo, he tenido que rehacerme yo. Una vez vencida esta suprema dificultad, todo lo demás ha sido sencillo.

Se puede resumir la técnica de Victorio Macho en este Cristo diciendo que es la divinización de lo humano y la humanización de lo divino.

RAFAEL SANCHEZ MAZAS

Este fino espíritu viajero, que a tantos países y a tantos problemas ha asomado su sensibilidad de artista, llegó a Santander.

Quería estar unas horas en nuestra ciudad. Venía sin

más objeto que el de saludarnos y el de saludar desde este puerto castellano el mar tenebroso que surcaron antaño las carabelas y los galeones de Castilla. Pero la Junta Directiva del Ateneo le ha requerido, comprometiéndole a una conferencia que pensó dar el mismo día, pero que por el deseo de que pueda ser oída por el mayor número posible de socios, se ha aplazado.

Sánchez Mazas aprovechará estos días para hacer una excursión por nuestra provincia. Amablemente invitado por el comisario regio de turismo, don Antonio Cabrero Pombo, irá hoy a Santillana, Comillas, San Vicente de la Barquera, para rendir viaje en Tudanca, en "La Casona" solariega de José María de Cossío.

El brillante escritor, que fué saludado por los elementos más significados de la intelectualidad montañesa, estuvo en la redacción de "El Cantábrico", refrescando pasados recuerdos de empresas comunes de las Letras y del periodismo.

LA HIJA DE LA VIUDA DE REDON

El nombre de la viuda de Redón suena en Santander con un ritmo santanderino viejo. Hace pensar en el Santander anterior a la Explosión, verdadera línea divisoria entre dos ciudades distintas, entre dos pueblos que no tienen de común más que el nombre.

De aquel Santander, ya borroso y que sólo los que vamos para viejos recordamos vagamente, la viuda de Redón era uno de los elementos importantes. Daba su nombre a una fonda que entonces era de primera importancia. De aquella viuda de Redón era hija la dama octogenaria doña Josefa Redón de la Maza, viuda de Iturriaga, que falleció cristianamente en Enero último.

Mucho podría escribirse, en estos tiempos en que tanta afición hay a las evocaciones del pasado, de la dama fallecida. Perteneció a aquella generación de comerciantes-señores que daban bailes de sociedad en los jardines del Reganche y que con tanto decoro llevó el nombre de Santander en sus relaciones con el resto de la España de su tiempo.

En las damas de aquellos días se hermanaban la sencillez, el señorío y la caridad. La caridad, sobre todo, adquiría manifestaciones espléndidas y heroicas. Así, por ejemplo, esta doña Josefa de Redón, que conoció los días calamitosos de la guerra carlista, fué la duquesa de la Victoria de los hospitales de sangre establecidos en Santander. Al ver el sufrimiento de los pobres soldados heridos, doña Josefa de Redón, en un noble impulso, se instaló en el hospital en compañía de una criada, y allí fué, durante toda la duración de la guerra, una hermana más de la Caridad junto a los lechos de los heridos.

Viuda de don Tomás Iturriaga, personalidad muy simpática también del Santander pretérito, ha tenido la dicha de ver criarse y triunfar a una dilatada familia. Hijo suyo es el corredor colegiado de Comercio don Tomás Iturriaga, e hijo político nuestro querido amigo don Alfredo Corpas.

Muere como una de las mujeres de la Biblia, dejando una larga prole de hijos, nietos y biznietos. Ha sido la suya una vida fecunda, coronada por una muerte cristiana. El bello ideal que quisiéramos alcanzar todos.

PICK.

DESDE TRECENO

CARTAS

DOMINGUERAS

Sr. D. Neluco Tres Cerros.—Habana.

Muy querido Neluco: Anunciábate en mi última la arribada feliz a esta bellísima y escondida porción de la patria de Velarde, de Pelayo, de Pereda, de Concha Espina y de tantos otros ilustrísimos paisanos, incluyendo en la numerosa lista de los que también la han honrado y enaltecido al doce veces ilustre y generoso por sus cuatro costados, Excmo. Sr. Marqués de Valdecilla, que a la hora presente y como mínima recompensa a su munificencia y filantropía acaba de donarle el Gobierno de S. M. la preciada merced de Grande de España; anunciábate, digo, la venturosa llegada de tus amigos, Remesal y Blanco, a sus hogares respectivos y hoy debo agregar que Fidencio salió con rumbo a la región andaluza, en compañía del veterano don José Cordera hasta la villa del Oso y del Madroño, donde asuntos urgentes y jugosos reclamaban su presencia. Yo creo que, además, punzábale el acicate de lograr más agradable temperatura, huyendo de la de aquí, siberiana ya va para cuatro meses.

Convendrás conmigo que es mucho trago domiciliarse en este trozo de la "Rusia Asiática" en la estación invernal después de haber habitado varios años en esas bellezas tropicales.

Pues a César, sin serenarse apenas, ni, como el otro que dice, limpiarse el polvo del camino, le cayó un premio de la lotería sin echar. No dirás que no es suerte esto que te cuento. Recordarás que es potestativo del Sr. Párroco de la villa la designación de padrinos de la Santísima Virgen sin consultar el caso más que con sus propios pensamientos y deseos y vínole en gana endosarle el anticuado agasajo a César Blanco Medina en compañía de la agraciada joven-cita María de los Ríos Figueredo. De modo y manera que entrambos a dos serán los padrinos para todo lo que resta de año, que a la postre se reduce a once meses, tres semanas y lo que falta de ésta. Vamos ya por la noche del jueves.

El domingo próximo, si el tiempo lo permite — que lo pongo en cuarentena — y eso que si el consabido refrán de "Cuando la Candelaria llora, el invierno ya está fora...", no nos sale rana, hará un hermoso día, puesto que el de marras llovió de firme y para quitar el hipo a todos los hi-

pocondríacos; en fin, que el día 6 se hará la colecta pública, de casa en casa, por los simpáticos padrinos, los mozos y las mozas y las personas de arraigo que quieran acompañar. No te digo nada de los cómicos lances que en ese anual acontecimiento tienen lugar porque, tengo para mí, que los recuerdas como si ahora mismo los hubieses presenciado, ya que los actores son los vistos por ti en diversas ocasiones con idénticos motivos y el escenario no ha cambiado de lugar, ni mejorado, ni empeorado.

Y a la terminación de la colecta viene lo chusco con las jícaras del sabroso chocolate y los bizcochos: aquellas pirámides de jugosos pastelillos preparados por las habilísimas manos del ingenioso Chaves, y botellas y más botellas de lo bueno de la "Nava" y las galletas surtidas de "Olivet" y las finezas de los *pollos bien* y los remilgos de las afectadas "Maritornes" y las groserías de los gorriones y las indecencias de los ineducados, que de todo ha habido en la "Viña del Señor".

A banquetazo ha sabido el dado por los rumbosos padrinos en la acreditada fonda de doña Carmen Campo, que estuvo, además, concurridísimo. Con los propios interesados se acomodaron en aquellas descomunales y abastecidas mesas: el señor Alcalde del Ayuntamiento, don Indalecio de Caso López, señor Secretario del Ayuntamiento, don Francisco Martínez; señor Párroco, don Leopoldo Arias; señor Maestro Nacional, don Restituto Vallejo; señor Teniente del ejército, don José González de los Ríos, y etcétera, etc., porque al reseñar a todos los comensales es tarea demasiado peliaguda y expuesta a equivocaciones.

Pues no te digo nada de la peña de señoritas, verdadero ramillete de fragantes rosas y perfumados claveles, redoma encantada depositaria de bellezas y subyugadoras perfecciones, alrededor de las cuales andaban fuera de quicio y más empalagosos que jalea de higo chumbo tantos y tantos moscones importunos.

Y bailes y más bailes tocados por el clarinete del músico Echevarría, con acompañamiento del tamboril y en ellos una de ridículas contorsiones que no tiene fin. ¡Válgame Dios y qué de cosas presencia el que adquiere la plaza de mirón en lances semejantes!

Concluyóse todo, gracias a Dios, sin que sucesos desagradables turbaran la paz y el sosiego envidiable de la localidad y sin que desmereciera un ápice esta cívico-religiosa tradición.

Y también yo concluyo esta lata epistolar con mis cordialísimos afectos y repitiéndome muy tuyo,

Julióbriga.



LOS NOMBRES DE LAS MUJERES

—El torpedo submarino de la consolidación ha echado a pique a la deuda flotante... Todo irá bien si la Hacienda pública no se tiene que salvar otra vez a nada... En cuestiones del remojo individual, las bañeras domésticas consolidadas, también a los inolvidables baños flotantes los sumergieron para siempre... No los he vuelto a ver... De joven soñé con su conversión. No al cristianismo, sino en una casa de vapor como aquella de Julio Verne, o en una nueva arca de Noé, con cubiles para todo género de animales. A usted no le hubiera faltado en ella "su camarote... su camaro-o-te", como cantan en "Marina"... ¿No tiene usted algunas obligaciones que convertir en amortizables?

—Únicamente las que hemos contraído en casa con el tendero de comestibles, el cual, hartado de tanta amortización a largo plazo, ha puesto en su tienda un letrero que dice: "Se trafica a toca teja"... También sus parroquianos tienen su deuda flotante. Y dice el tendero que la deuda sigue flotando y que quien se va a pique es él... Junto a la conversión de los Tesoros, resulta un grano de anís la conversión de San Pablo en el camino de Damasco... Ante este inmenso triunfo de los tenedores, anonadado quedará el que come a dedo... ¡Más de cinco mil millones, cuyas rentas tendremos que pagar por los siglos de los siglos!... No hay que apurarse, que peor están en Shanghai, provincia de Kiang Su, a orillas del Hoang Pu, cerca de la desembocadura del Yang Se Kiang... Ante el peligro amarillo, nos conviene ir aprendiendo la lengua china... ¡Memorias a Sun Chuang Fang!...

—Pues que no se le olvide a usted que en ciertas cosas, la China está más adelantada que la España de hoy. Actualmente hay allí xenófobos y xenófobas, como en nuestro país los y las hubo en los tiempos de Napoleón el grande. Acuérdesese usted de cuando iban roncas las mujeres empujando los cañones... En la xenofobia militante del ex-Celeste Imperio, hay muchas mujeres militarizadas, que, como diría un aspirante a académico, "cuála coge una espada, cuála coge un fusil"... La gramática nos dice que el pronombre relativo "cual" se usa para ambos géneros, y que no se puede decir "cuala"... Pero el futuro acadé-

mico se defenderá alegando que él ha oído decir Pascual y ha oído decir Pascuala... ¡Echele usted un galgo a ese!...

—Espere usted, que por el Mediterráneo navega ahora un buque ruso, titulado "Carlos Marx", cuya tripulación excepción hecha del capitán, está formada por mujeres... El capitán se muestra encantado de la vida, porque su marinería, además de obedecerle ciegamente, ni fuma ni beben... Estas serán las mujeres del porvenir, las que formen activa parte de las fuerzas de mar y tierra, las que estén conformes con el Gobierno turco, que ha prohibido terminantemente que las mujeres se pinten... ¡Se luce Conchita Piquer si va a Turquía! Dígolo porque un periodista la visitó en su camerino y nos cuenta lo siguiente: "Bajo la pantalla rosa fulge la luna de un ancho espejo de óvalo. Sobre la tabla se extienden, en forma de batería, los cepillos, peines, pulverizadores, pomos, búcaros, tibores y todos esos envases raros y exóticos que contienen las esencias maravillosas y los diabólicos elixires que hacen eterna la juventud y alucinante la belleza. Allí están los lápices, los tubos de bermellón, las barras de carmín, las cremas; las fórmulas magas y brujas que dibujan las ojeras, encienden los labios de púrpura y dan a la carne transparencias de mármol iluminado, suavidades de seda, tonalidades de ámbar y ese lácteo resplandor de blancura que parece amasado con nardos y rosas..." No le extrañe a usted que cuando sale a escena alguna artista parezca que se le acaba de escapar a Zuloaga del caballete... ¿Que ya acuden las mujeres a "servirse" en las peluquerías?... Pues pronto se ha de ver en las grandes capitales este letrero: "Pintor decorador.—Servicio especial para señoras"... Conchita Piquer, al pintarse ante el periodista, le dijo: — "¿No le gusta la mujer pintada? Pues, para la luz artificial hay que crear esta belleza artificial también..." — Ya habrá alguna joven de esas que presumen de superbellizas que le diga a su madre, en el seno de la intimidad: "¡Yo, mamita de mi alma, quiero casarme con un droguero!..."

—Pues, mire usted, pintadas o sin pintar, opino que las mujeres deben seguir siendo el eterno femenino... Ni marineras de un barco ruso, ni xenófobas militares. Ellas son la poesía, y si se dedican a la vida prosaica ¡pobres de nosotros!... Los hombres somos unos Sisebutos, unos Policarpos, unos Melitones... Las mujeres usan unos nombres poéticos, que significan cosas bellísimas. Estoy al tanto de eso... María, significa "rosa de Jericó"; Lolita, begonia perfumada; Antonia, inquietud; Isabel, delirios místicos; Teresa, pasión; Carmen, espina de rosa; Mercedes, amor de un día; Inés, ¡no me olvides!; Rosario, martirio del alma; Filomena, promesa y recuerdo; Anita, ilusión; Amalia, flor silvestre; Emilia, espíritu ardiente; Concha, gracia; Soledad, consuelo del alma; Cristina, sueño dorado; Hortensia, luz del alba; Angela, ensueño de poeta, Adela, virtud y simpatía; Margarita, coquetería; Esmeralda, esperanza; Josefina, flor olorosa; Rosa, belleza casta; Rafaela, fuego sagrado... Ante tanta poesía ¿no se le cae a usted la babucha, miserable?

—¿Y qué significan Ruperta, Nicanora, Jenara, Nicolasa, Apolonia, Onésima, Atanasia, Ciriaca y Anaclea?...

—Le diré a usted... Con esos nombres tan poco poéticos, las mujeres tienen derecho a cultivar la xenofobia y a tripular un patache... y también a consolidar la deuda flotante del amor, convirtiéndola en deuda perpetua, para que no se les escapen los tenedores...

Nostradamus.

EL VIAJE DE VENTE GOTT

LA MUERTE DE HANSEN

—Después de nuestra ya con gran exceso prolongada estancia en Santander tuvimos tiempo decididamente bueno, y el domingo 14 de noviembre pudimos salir para Suances, primer puerto en el que habíamos de tocar. Nos habían garantizado buen tiempo toda la travesía, primero un pescador y luego un piloto que había telefonado especialmente a una estación meteorológica. Cuando pasamos Cabo Menor y volvimos hacia el Oeste encontramos considerable mar de leva del Noroeste; pero, a pesar de los enormes volúmenes de agua que se movían y se estrellaban ruidosamente contra los escollos, la mar era "plana", y no fué para nosotros causa de grandes dificultades.

Al llegar a la desembocadura del Suances vimos un barco pesquero, y una vez a la distancia en que podíamos saludarnos a la voz, dijéronnos desde él que era completamente imposible, incluso para un vapor, pasar al río, y que si queríamos abandonar el "Viking" nos llevarían a Santander en el pesquero. No era esto cosa que estuviésemos dispuestos a hacer, y al mismo tiempo era de toda evidencia que volver a Santander era el único camino que teníamos, por desagradable que fuese tener que retroceder a remo trecho tan largo cuando ya nos creíamos al término del viaje. Pero hubo que volver.

A eso de las cuatro habíamos conseguido retroceder hasta San Pedro del Mar, y estábamos a la vista del alto mástil, que, como señal, hay en la estación semáforo de Cabo Mayor, cuando de repente oímos un ruido ensordecedor, como de un larguísimo trueno o una serie de salvas que hiciese un buque de guerra. ¿Qué podía ser aquello? Pasó algún rato antes de que pudiésemos descubrirlo, debido a que una ola enorme, levantada como a unos cien metros de nosotros, nos cerraba la perspectiva. Cuando, por fin, fuimos levantados sobre la cresta de esta ola vimos un asombroso espectáculo, magnífico en todo su horror: una formidable ola como de treinta metros de altura, cubierta de

blanca espuma en la cresta, avanzaba rápidamente hacia nosotros; conforme esta blanca pared movable, reluciente al sol, iba acercándose el ruido aumentaba. Nada podíamos hacer. No obstante, volvió el "Viking" de proa hacia la ola que avanzaba y dije a Hansen que sacara los pies de las correas y se pusiera los brazos alrededor del cuello, como medidas de protección. De esta manera esperamos nuestra suerte unos segundos, que se nos hicieron eternos. Para mí tenía que haber llegado nuestro fin.

Vino la ola sobre nosotros con terrorífico estrépito. Debí quedarme algún tiempo sin sentido, porque no puedo recordar lo que por un breve espacio ocurrió. Cuando volví en mí estaba nadando medio desvanecido. Poco a poco adiviné lo que había acontecido, ayudado por el espectáculo que a mis ojos se ofrecía. El "Viking" estaba partido en tres pedazos grandes y gran número de otros pequeños. Luego vi a Cristián Hansen como a cincuenta metros, que nadaba vigorosamente.

Logré llegar a su lado, habiendo recogido en el camino nuestro saco de cuero, en que llevábamos nuestros documentos y valores. Como Hansen estaba bien, le dije que buscara un par de cinturones salvavidas, que suponía yo fundadamente no habían de estar lejos, y fuí por mi parte a atar el saco de cuero a la amarra de la partida proa del "Viking". Cuando lo hube hecho volvía donde Hansen estaba, le ayudé a ponerse uno de los salvavidas y me puse el otro yo. Entonces celebramos una especie de Consejo de guerra flotante. En verdad, estábamos en situación difícil. El sol se acercaba ya al horizonte, y en un par de horas sería de noche.

No tuvimos que meditar mucho tiempo para llegar a la conclusión de que el intento de nadar más de cinco kilómetros, que eran los que nos separaban de la rocosa costa, y a través de las formidables olas que rompían contra los escollos, terminaría más que probablemente en que quedásemos sin sentido sobre la marejada, o en que la fuerza de las aguas nos estrellase contra las rocas. Decidimos, sin embargo, nadar hacia la costa, quizá con el solo deseo de que el fin que había de llegar llegase lo más pronto posible. Nadamos juntos unos tres kilómetros, estorbados todo el tiempo por los salvavidas. Nadando hora y media habíamos llegado a la altura en que las olas normales solían romper. Ya se había puesto el sol. Hansen no resistía la marcha que llevábamos y me indicó que fuese yo a la playa lo más rápidamente posible para poder encontrar, todavía a la luz del sol, un sitio conveniente por donde llegar a tierra.

Estábamos los dos convencidos de que no saldríamos vivos de la prueba. No nos despedimos, sin embargo, uno del otro, aunque tanto valían las miradas que cruzamos. Llegué nadando hasta el borde de los escollos. El agua estaba horriblemente fría. Cada vez que una ola iba a llegar sobre mí aspiraba tanto aire como me era posible y recogía las piernas bajo el cuerpo, doblada hacia delante la cabeza, me ponía los brazos alrededor del cuello, y de este modo me dejaba voltear y sacudir de acá para allá durante un espacio de tiempo que se me hacía interminable. Con salvavidas y todo se me hacía por momentos más difícil salir a la superficie, y tragué gran cantidad de agua. En varias ocasiones llegué casi a perder el conocimiento, bien por estar demasiado tiempo sumergido o por los golpes que recibía de las grandes masas de agua que caían sobre mí. Una o dos veces empecé a desear acabar de una vez; pero me impuse a mí mismo seguir batallando. La prueba fué terrible. Pero al fin fuí arrojado sobre los riscos sin grave daño.



Era ya de noche, y me era imposible ver a Hansen. El último momento en que le vi nadaba tranquila y lentamente hacia la playa, unos cien metros detrás. Durante mucho tiempo (todo el que me duró la remota esperanza de que pudiera verme) me mantuve de pie en los riscos, haciendo señales a mi infeliz camarada que le sirvieran de guía en su lucha contra el mar. Pero en vano. Entonces corrí sobre los escollos, absolutamente desnudo como estaba, desgarrándome los pies con las espinas, hasta acercarme a poblado, y aunque casi exhausto y entumecido por el frío, busqué a unos pescadores, que a su vez buscaron a unos carabineros. Durante toda la noche encendimos hogueras

a todo lo largo de la costa; pero mi buen camarada era ya presa que no soltaba el mar.

A la mañana siguiente encontramos el cuerpo de Cristián Hansen. Estaba a alguna distancia de tierra, y sus manos se crispaban asiendo el salvavidas. Tenía en la cara una expresión suave y tranquila, como si estuviese durmiendo. Del bote, todo lo que encontramos fué un remo, y la parte de proa, con el saco atado a ella.

Todo el mundo en España ha tenido para nosotros la mayor bondad.

Pero, a pesar de todo, continuaré el viaje. En primavera saldré de Santander en otro bote.

Nieys Ventegodt.

BALADA DE NOCHEBUENA

*Brillan las estrellas como dulces ojos
de celestes ángeles, sobre un fondo añil,
y la luna pone sobre los abrojos
su voluptuoso beso de martil.*

*Se abren las corolas níveas de los lirios
como si anhelaran encerrar la luz
que el zafiro célico, ignito de cirios,
lanza como empíreo gigante arcabuz.*

*Hay eflorcencia en los limoneros
y se han despertado todas las palomas
y nieva la luna todos los senderos
y llenan el aire todos los aromas.*

*En la noche mística cantan las cigarras
sus amores místicos a la blanca luna
que a la tierra envía cual nupciales arras,
rayos que navegan sobre la laguna.*

*Ya cesó la nieve blanca, de caer
en immaculados capullos de seda
blancos como blancos senos de mujer
o redondos buches de aves de Leda.*

*Ya cesó la nieve, más su blanco aliño
oculta la tierra como regio chal,
con la majestad de un manto de armiño
sobre una orgullosa espalda imperial.*

*Del dulce Betlehem las casas nevadas
llenas de recónditos judaicos aromas
surgen por la clara luna iluminadas,
como una bandada de blancas palomas.*

*En el fondo de un oscuro portal
gime una mujer que es como una estrella;
un buey y una mula sólo hay cerca de ella
y un hombre de larga barba patriarcal.*

*Hay eflorcencia en los limoneros
llenos de azahares,
mientras las cigarras, nocturnos troveros,
cantan sus cantares.*

*Brillan las estrellas en la noche pura,
lanza la mandragora su fecundo aroma,
y sobre el pesebre hay una blancura
como de paloma.*

*Sobre oro está un nardo
que no tiene el cabello formado de estrellas:
es el dulce dardo
de amor que en los pechos dejara sus huellas.*

Ha nacido el blondo divino Rabí,

L A M U Ñ E C A

*El bermejo collado se ha vestido de armiño.
En el llano la nieve la campiña atesora.
Mientras, la abuela teje tela para un corpiño
y la nieta añorante por el llano avizora.*

*Por el collado abajo, rendida la trailla,
ufanoso el traillero, sedientos los lebreles,
regresa el más pomposo cazador de Castilla,
en la regia cuitaña que arrastran seis corceles.*

*En la paz de Bermillo, que la luna de Enero,
en su trono hace gala de sus flecos de plata,
Margarita presiente llegar por el otro
a los Magos de Oriente en triunfal cabalgata.*

*Al charol se asemejan sus pupilas de raso
que cargadas de ensueño por la estepa avizoran,
y acullá, por Sayago, presintieron el paso
de los reyes ancianos, y una muñeca añoran.*

*Hoy ni siquiera un beso la ha dado a la abuelita
que pasó todo el día dale que da a la rueca,
qué feliz, qué dichosa, que sería Margarita
si en lugar de un corpiño, tejiera una muñeca.*

*Ya probó varias veces con residuos de trapo
fabricar por lo menos un genuino canene,
qué tristeza y qué rabia, si parece un guiñapo,
si salió sin cabeza, si apenas si se tiene.*

*Ya será, más perfecta la muñeca soñada...
Ya tendrá como madre que llenarla de halagos...
Y serán, ya lo creo, la ternura encantada
la muñeca y la niña. Vivan los Reyes Magos.*

*El bermejo collado se ha vestido de armiño;
y en el llano la nieve la campiña atesora.
Mientras, la abuela teje tela para un corpiño
y la nieta añorante por el llano avizora.*

*Cuanto tardan los Reyes... ¿Traerán la muñequita?
... cansada de esperarlos, durmióse Margarita.*

Florentino de la Serna PEREZ.

*el del alma de lirio, de estrella, de luz.
Tiemblan los olivos de Getsemaní
presintiendo el rezo de la noche fría
y al darle su beso de madre, María
ve en sus ojos garzos pintada una cruz.*

R. Carballo CALERO.

ESTAMPAS
MONTAÑESAS

LA
DULCE
TRISTEZA
DE
LA
COLEGIATA

Sobre la alta bóveda del cielo sonrío el sol, ese sol tan poco amable con la Montaña, que le hace el regalo de sus rayos muy contados días en el año. Hoy ha querido presentarse para modificar profundamente estos paisajes norteños tan hechos a las medias luces, y para los que la plenitud de luminosidad son un obstáculo en lugar de un atractivo.

El campo de Cantabria pierde toda su lozanía al contacto con el sol; el verde oscuro que da a sus prados la lluvia constante se transforma en pajizo heno cuando los rayos lumínicos lo hieren para los campos andaluces todo frescura y fecundidad, es necesario el sol; para las amplias y elevadas praderas montañesas es preciso que las nubes amigas tejan el suave dosel de sus celajes, para que los campos verdeantes sean un vergel.

Y bajo un sol netamente castellano, el huésped impasible de las altas mesetas de Castilla, penetramos por la magnífica puerta de la Colegiata de Santillana del Mar, inclinando nuestras cabezas reverentes ante la majestad y grandiosidad de sus líneas; el sublime arte románico, que algunos calumniaron por falta de comprensión de su grandeza, resplandece en el esplendor de su apogeo.

El magno arco de entrada tiene una grandiosidad admirable, dentro de sus propia sencillez; la multitud de sus motivos revela un gusto depurado muy poco en armonía con aquella época en la que sólo eran caballeros los que colgaban ancha tizona del tahalí de cuero, y en la que el arte y la literatura estaba reservada a los mutilados por las armas o a los que voluntariamente habían hecho dejación de los goces del mundo, trocándolos por la tranquilidad del claustro.

Ya dentro, lo que primero detiene nuestra vista es el altar mayor, obra desde luego, muy posterior a la construcción

del templo, pero que no desentona de su especial constitución; sobre un retablo del siglo VII, de tablas flamencas de exquisita factura, la imagen de Santa Juliana patrona de la Villa y de la que tomó su nombre, se alza, suave y acogedora a sus pies y a ambos lados del altar los cuatro evangelistas, en magníficas tallas, redactan y escriben la vida de Jesús, desde la austera y concisa de San Mateo hasta la tierna y amorosa que compuso San Juan, el discípulo bien amado del Rabí.

El frontal de altar mayor se halla cubierto de una lámina de plata repujada, que ha tiempo tentó la codicia de los ladrones especializados en despojos artísticos, y debajo de aquélla el frontal primitivo hace resaltar las figuras absurdas y arbitrarias de un arte casi bárbaro, pero no por ello exento de bellezas.

Ya en la iglesia asoma en los capiteles de sus columnas toda la gracia de un arte románico, pulcro y atrayente; los remates son de una riqueza artística extraordinaria, y parece que el artífice vació en ella toda su genialidad, al objeto de dejar a los siglos venideros un caudal inextinto de emociones artísticas incomparables.

En el fondo del templo se destaca la singular escultura del Cristo de la buena muerte, que, como en el de la Agonía de Limpas, tiene un marcado estilo meridional la pintura que le sirve de fondo; es, sin duda, de escuela flamenca y más lejana en su ejecución.

La Santa venerada de la villa reposa en su propio templo bajo una estatua yacente que la representa y en su difusa mirada de piedra parece leerse la satisfacción de su tranquilidad, y sus ojos sin luz, sus cuencas pétreas, se fijan tenaces en el crucero legendario que se alzó, de la nada para su santificación y gloria.

Pero donde la magnificencia de la obra de La Colegiata se manifiesta más espléndidamente es en su claustro excepcional, todo él de doble columnata, con capiteles comunes en cada uno de los cuales dejó una muestra inconfundible aquel arte que ha cuajado el norte y el centro de España con gloriosos trofeos de una sensibilidad incomprensible.

La emoción que amena del silencio augusto que llena el claustro, satura el edificio todo de una suave melancolía, de una añorante dejadez, de una dulce tristeza, que invita a tenderse en aquellas piedras venerables y dejar correr el tiempo hasta llegar a la consunción de los siglos, o bien ver acercarse la muerte con la tranquila placidez del justo o la eterna resignación del pecador.

Y en todos los capiteles, compendios de belleza artística, se reproducen, con gran exactitud de detalle y de expresión, escenas bíblicas, bastardeadas por la magia de la época, y episodios históricos de la primera época de la reconquista; el mito de la muerte de Favila, el rey cazador de la monarquía asturiana, se representa muy artísticamente; el cuerpo del monarca, doblado sobre el suelo, inclina su cabeza, mientras el largo montante de un criado atraviesa el vientre del oso regicida, que muestra la lengua fuera de las fauces en los estertores de la agonía.

Hay una serie de capiteles en los que ya se inicia francamente la influencia bizantina en los artífices que labraron las piedras de La Colegiata; de los remates de aquellas columnatas han desaparecido las figuras humanas y de animales para dejar paso a todo un complicado sistema de hojarasca y de flores que, en absurda y artística amalgama, dan un poco de frivolidad a la tristeza congénita del templo.

Pero donde la melancolía conventual se acentúa es en la fachada norte del claustro; alineadas, con las losas carcomidas por la acción implacable del tiempo, las tumbas de

los antiguos abades, mitrados miran al cielo, siempre oculto y hoy despejado por milagro magnífico del sol.

Apoyada en uno de los lienzos del claustro, una losa funeraria que ha tiempo dejó de cubrir restos mortales hace destacar la imagen policromada del Salvador; su origen bizantino es inconfundible; aquella barba cuadrada y la actitud estática de la mirada, así como la proporción de sus líneas, acusan, sin duda de ninguna especie, el artista helénico que, por un azar del destino o por una aventura de amor, embocó un día de negra bruma la entrada de un puerto, sede de pescadores y guerreros, y que ella, en la altura, dibuja tenuamente la silueta de una vieja abadía, hoy convertida en obispado.

Cuando salimos de la Colegiata, caía la tarde; el ábside, de noble factura, apenas se recorta, oprimido por absurdas edificaciones que lo circundan sin respeto alguno a su gloriosa ancianidad; los árboles, quietos, estáticos, dan un tinte de melancolía al paisaje; las piedras, hoscas, se clavan en la tierra, color de penitencia y de ascetismo, y del fondo de la iglesia, que vive de sus glorias pasadas, se levanta una nube de tristeza, no una tristeza desgarrante y aluci-

nadora, sino una tristeza dulce, lenta, evocadora, que va infiltrándose en el alma, hasta dejarla anegada de llanto, en un dolor que cae sobre las almas, como una lluvia eterna y refrescante de los maizales montañeses.

Y ha llegado a tildarse a la magnífica Colegiata de pequeña; pero los que tal hicieron no tuvieron en cuenta que en el Norte, las nubes, esas nubes amigas, están siempre muy bajas, y sus negros cendales no dejan elevar las fábricas de sus iglesias y de sus edificios; las grandes alturas son para los cielos despejados y llenos de luz; pensad, pues, lo que sería la torre enhiesta y femenina de la Giralda sevillana, levantada en Santillana del Mar; la soberbia fábrica andaluza desaparecería hasta su mitad entre la bruma. Observad, por el contrario, las bajas torres de la Colegiata, el triste y dulce templo montañés, que airoso y elegante se destacan bajo un cielo plomizo, que parece, en su ostinación pletórica de misticismo querer llegar más pronto hasta la tierra para realizar en ella una labor sublime de penetración.

Joaquín GALLARDO RUA.

PARABOLAS

COSTUMBRE RUSA

En los antiguos dominios señoriales de Rusia, existía una gran plancha de hierro en la muralla. Cuando a la vuelta de sus viajes pasaba el señor en ellos la primera noche, un sirviente golpeaba a dicha plancha y la hacía resonar para advertir la vigilancia y la presencia del amo.

¿Quién hará vibrar de igual modo la voz de la campana, para anunciar la vuelta a su templo de Dios vivo y la vigilancia despierta de todos los fieles?

En nuestros días, el tañido de las campanas es triste como una llamada en el vacío. Ese sonido de la casa de Dios desierta, el toque fúnebre por las creencias que se mueren.

¿Cómo hacer que entre Dios en el corazón del hombre?

No hay más que un remedio: hacerlo el símbolo de la moralidad que vive siempre en el corazón del hombre.

EL COJIN DE LA BELLA DURMIENTE DEL BOSQUE

Los primeros cristianos no gustaban representarse a Cristo sangrando por sus heridas, sino transfigurado y triunfante. Preferían cubrir sus sufrimientos. Los cuadros que figuran hoy día en nuestras iglesias les hubiesen producido horror. Su fe, todavía muy reciente, se hubiera quebrantado por esa **imagen del dolor sobre el madero que producía a Goethe una especie de repulsión**. Cuando representaban la cruz, no era con su Dios, y aun cuidaban de cubrirla con flores y adornos de toda especie.

Esto es lo que nos enseñan las figuras sencillas, los dibujos y las esculturas encontradas en las catacumbas. Ocultar una cruz entre flores: he aquí la maravilla realizada por la religión. Cuando se miran las religiones desde este punto de vista, no se desdeñan todas las leyendas que constituyen la materia de la fe popular. Se las comprende, se las ama y se siente uno invadido por cierta **ternura infinita**, por esa obra espontánea del pensamiento en busca del bien, en persecución del ideal; por esos cuentos de hadas de la moralidad humana, más profundos y más dulces que los otros. Era necesario que la poesía religiosa preparase en la tierra, desde mucho tiempo antes, el advenimiento del misterioso ideal, que embelleciera el sitio en que había de descender como la madre de la Bella Durmiente del Bosque, que al ver cerrarse para un sueño de cien años los párpados de su hija, coloca confiadamente a los pies del lecho, el bordado cojín donde se arrodillaría en lejano día el enamorado que la debe despertar con un beso.

TEMPLOS DE LA VERDAD

La Verdad ha cesado de estar encerrada exclusivamente en los templos. A todos se muestra y tiene enseñanza para todos.

En el culto a la verdad científica, cada uno puede officiar lo mismo que en los primeros tiempos del cristianismo. No hay en el santuario lugar reservado ni dioses envidiosos.

Los templos de la Verdad son los que cada uno se eleve en su propio espíritu. No son templos cristianos, ni hebraicos, ni budistas.

Le fé, decía profundamente Heráclito, es una enfermedad sagrada.

Para nosotros no hay enfermedad sagrada, y sólo la padecen los que no se quieren librar de ella.

Juan María Guyau.

ECOS DE CANTABRIA

(DE NUESTRO CORRESPONSAL ESPECIAL EN SANTANDER)

SANTANDER. La vida santanderina carece estos días de relieve.

La invernada, pródiga en jornadas lluviosas, o de granizo y nieve, obligan al vecindario a refugiarse al calor de las estufas, olvidándose de todos los problemas de más o menos interés que afectan a la ciudad.

Solucionados los conflictos planteados por la dimisión del alcalde y de dos concejales, consecuencia del expediente al personal del cementerio por abandono de los servicios, la vida municipal sólo ha tropezado con un ligero escollo—incidente entre la alcaldía y la sociedad Amigos del Sardinero—por mor de un puñado de pesetas, y esto a nadie le importa.

Hemos tenido en Santander breves momentos al expresidente de la República de Nicaragua, Doctor Emiliano Chamorro, cuya personalidad ofrece tanto relieve con motivo de la intervención de los Estados Unidos en su país, y apenas si la presencia del sagaz y batallador político ha despertado un poco de interés.

Se anuncia la próxima expatriación de tres figuras de nuestra intelectualidad, Gerardo Alvear, el notable pintor; Gerardo Diego, el joven poeta y catedrático de literatura, y Miguel Artigas, el escritor admirable, elocuente conferenciante y conservador de la Biblioteca de Menéndez Pelayo, y nadie se conmueve.

Vivimos pendientes del tiempo, reclamando de la Providencia un poquito de sol para desentumecer los huesos; que cese la lluvia, que las montañas que rodean esta pequeña metrópoli se despojen de su "blanco sudario", que cese la gripe.

○ ○ ○

LOS PERIODISTAS. Alguna vez hemos de hablar de nosotros mismos.

Esta semana ha quedado constituida en Santander la Agrupación profesional de periodistas, que a los efectos de la creación de los comités peritarios encargados de intervenir en todos los conflictos de carácter social o económico que se susciten entre las empresas editoras y el personal de redacción, ha dispuesto el Gobierno que se constituyan.

La Agrupación profesional de periodistas de la capital de la Montaña estará unida a la Federación del Norte y Nordeste de España, y como se ha hecho constar en su Reglamento, en ningún caso y por ningún motivo estará en frente de la Asociación de la Prensa.

¡Pues no faltaba más, con los beneficios que todos los periodistas santanderinos debemos a la Asociación!

El comité directivo de la nueva entidad periodística lo forman Julio Valin, presidente; Eduardo Rado, vicepresidente; Román S. Acebedo, secretario, Jaime Rubayo, vocal y el que suscribe como tesorero contador.

○ ○ ○

TAURINAS. Los periodistas sueñan con presentar en breve en el circo de Calzadas Altas al novel matador "Gagancho", que es la actualidad taurina, y el nombre taurino hoy por hoy, que puede llenar la plaza, llevando a la caja de la Asociación un puñado de pesetas, que buena falta hacen.

parece ser que tendremos en el verano tres corridas los días Pajés, por su parte, está ultimando el cartel de feria, y 31 de Julio, y 7 y 14 de Agosto, las dos primeras con ocho

toros de Saltillo y Miura, y la tercera con seis del conde de la Corte, una vacada cuyo nombre no me suena.

Se propone Pajés darnos rejoneadores en las dos fiestas, a Cañero y Simón da Veiga, con Belmonte, Sánchez Mejías, Gagancho, "Niño de la Pelma", Lalanda, Agüero, Félix Rodríguez y algún otro.

Félix Rodríguez, el torero de casa, aunque al hombre por su categoría toreril le suena más el nombre de valenciano, se doctorará en breve, y seguramente que en nuestro cartel, como torerito de empuje, sería un buen elemento.

Si los ofrecimientos que Pajés hace en materia taurina, son llevados a la realidad, las corridas de Santander serán este año "sonás".

○ ○ ○

DE UN HOMENAJE. Han regresado de Madrid la inspectora de primera Enseñanza y el jefe de la sección administrativa, señorita Carretero y señor Cano, respectivamente, que han estado gestionando en la Corte el apoyo del Ministro de Instrucción Pública, para la realización del proyecto de construcción del grupo escolar Ramón Pelayo.

El Gobierno se propone colaborar con Santander en la construcción de las escuelas que llevarán el nombre del benemérito montañés, como homenaje a su intensa y generosa conducta en favor de la difusión de la enseñanza, completando la cantidad total del proyecto, sobre la votada por el Ayuntamiento de la capital y la reunida por suscripción pública.

Celebramos que así sea, y que la construcción del grupo sea pronto un hecho.

○ ○ ○

LA MEDALLA DEL TRABAJO. Favorablemente informada por el Consejo Superior del Trabajo, en breve será concedida al mecánico aviador montañés Arozamena, la Medalla de oro del Trabajo, que para él solicitó el Ayuntamiento de Santander como premio a su raid a Filipinas, en el que tanto se distinguió.

○ ○ ○

¿CUANDO SE CONTINUAN? El Gobierno ha enviado técnicos para que reconozcan el estado de los trabajos del barrio del Key, y ver si es posible conceder a los constructores el crédito necesario para proseguir estas edificaciones que parecen la obra del Escorial.

El expediente que se tramita debe ser voluminoso y difícil, a juzgar por el tiempo que se tarda en continuar la construcción de este barrio en el que tienen puestas sus esperanzas más de un centenar de familias santanderinas.

○ ○ ○

VICTORIO MACHO, HIJO ADOPTIVO. El Ayuntamiento de Santander ha acordado honrar con el título de hijo adoptivo, al ilustre y laureado escultor Victorio Macho.

Desde luego, Victorio, sin ser montañés, aquí se ha criado y sus primeros pasos en el arte que ha rodeado de prestigio su nombre como escultor, en Santander los dió.

Aquí tenemos de él algunas obras artísticas importantes y últimamente, en el cementerio de Ciriego reposan los restos de su hermano, cuyo recuerdo ha inspirado a Victorio la más bella y la más sublime de sus obras.



Ahora, con motivo de la estancia entre nosotros, del admirable escultor, ha visitado el cementerio donde se encuentran los restos de su hermano, y privadamente, parece que Victorio ha manifestado que la estatua yacente que tanta admiración causó al ser expuesta en Roma y Venecia, y que tiene en su estudio de Madrid, podría muy bien colocarse sobre la sepultura, siempre que el municipio costease algunas obras que garantizaran la conservación de la escultura.

La impresión, si el ofrecimiento se formaliza, es que el Ayuntamiento está dispuesto a llevar a cabo el sacrificio económico que sea necesario.

En honor de Machó, aprovechando su estancia en Santander, se ha celebrado un banquete con asistencia de artistas, escritores y amigos.

○ ○ ○

UNA ASAMBLEA NACIONAL. Está acordado que la asamblea nacional de Farmacéuticos se celebre este año en Santander; será en verano, y a ella concurrirán prestigiosas personalidades farmacéuticas españolas.

El Ayuntamiento organizará en honor de los asambleístas algunos actos.

○ ○ ○

LA CRISIS ECONOMICA. El comercio santanderino atraviesa una situación poco halagüeña, situación que ha repercutido según se afirma en algunas casas acreditadas, con consecuencias lamentables.

No creemos oportuno adelantar nombres, puesto que las suspensiones de pagos no tienen hasta la fecha carácter oficial, pero sí podemos asegurar que algunas zapaterías importantes están afectadas por la quiebra.

También se asegura que uno de los hoteles, mucho tiempo establecido en un lujoso edificio del Paseo de Pereda, y que es uno de los más antiguos de la capital, atraviesa parecida situación, no faltando quien asegura que se cerrará muy pronto.

Otros comercios menos importantes pasan por no pocos apuros para hacer frente a la situación, que por el momento, es un poco grave.

○ ○ ○

POR LA GANADERIA. Ha comenzado la cruzada en favor de la industria ganadera montañesa, la nueva cooperativa que preside el señor Alday y de la que forman parte conocidos ganaderos de la provincia.

La Cooperativa ha dado señales de vida, recabando de las autoridades municipales de la capital, una campaña activa para impedir las frecuentes adulteraciones de la leche, que son desprestigio de la industria láctea.

Don Jesús Cospedal, miembro de la Cooperativa Ganadera Montañesa, ha comenzado una cruzada por la provincia, con una conferencia en Saron a la que han asistido muchos ganaderos de aquella zona.

○ ○ ○

SE DICE. El señor Oreja Elosegui, gobernador civil de la Provincia, ha "desmentido" que se le nombre pronto sustituto.

También ha "desmentido" que abandone en breve la Presidencia de la Diputación para formar parte de la Asamblea Nacional, el señor López Argüello.

Y por último, afirma que hasta la fecha nada puede asegurar respecto a su nombramiento para un cargo en la Asamblea el exgobernador de Oviedo, y culto montañés, don Santiago Fuentes Pila.

Cuando los interesados salen al encuentro de todos estos rumores que se comentan en círculos y tertulias, sus razones tendrán, pero lo cierto es que, los periódicos sostienen estas noticias, y que al rectificarlas, por cuenta de los interesados, lo hacen más por atención, que por creerlas ciertas.

De todos modos, no tardaremos mucho tiempo en saber si los señores Oreja y Argüello siguen en sus puestos, y si Fuentes Pila, va o no a la Asamblea Nacional, como se asegura.

Lo que sea sonará.

○ ○ ○

VIDA SOCIAL. Ha descendido un poco la epidemia grippal, y ya comienzan a verse por las calles muchas personas conocidas que han estado en cama afectadas por esta enfermedad.

La epidemia se ha contagiado a los salones de espectáculos, que suben con dificultad la cuesta de Enero.

La vida social, en esta época, no es vida, o por lo menos es vida muy lánguida. Las gentes pudientes o permanecen en sus casas, o pasan la invernada en otras poblaciones menos húmedas, esperando la primavera para tornar a sus casas de la Montaña.

○ ○ ○

En familia, por reciente luto, recibieron del Obispo de la Diócesis la bendición nupcial, la distinguida y bella señorita Elena Illera Cacho, y el conocido joven de la buena sociedad, don Luis García Gutiérrez.

—También ha contraído matrimonio la bella señorita María Leguina, hija del secretario de la Junta de Obras del Puerto, con el oficial del Banco de España don Ricardo Rivero.

El enlace tuvo lugar en el oratorio de los padres de la desposada, dando la bendición el virtuoso párraco de Santa Lucía, don Sixto Córdova.

—Para fecha próxima se anuncia la boda de la bella señorita Leoncia Mazorra, hermana del párraco de Puente San Miguel, con el empleado de la Real Compañía Asturiana, don Jorge Rehberger.

—Otra boda para fecha inmediata es la de la señorita santanderina Carmen Irigoyen, con el distinguido joven don Fernando Odriozola.

○ ○ ○

Visten luto las familias de don Paulino Gala Fuentes, doña Tomasa Canales Peñil, don Juan Bautista Laguardia Pastor, don Santiago García y García, don José Rebaque, don Federico de la Peña González, don Jerónimo Muñoz Ruiz y don Estanislao, que fallecieron en la capital.

En Reinosa ha sido muy sentido el fallecimiento de don Julio Obeso Macho, que residía temporalmente en Madrid.

En Cabezón dejó de existir doña Emilia Rozada, viuda de Mijares.

En Orejo, doña Rosa Lavín Lavín, y en Comillas, doña María Salas Peredo, viuda de Argüeso.

Descanse en paz.



POR LA PROVINCIA

Es cosa decidida la variación del trazado de la línea férrea de La Robla a Valmaseda, en el trozo correspondiente a Mataporquera, con motivo de la construcción del Pantano del Ebro.

La noticia en sí carece de importancia, pero la tiene, y mucha, la campaña iniciada por Reinosa para que el nuevo trazado de este ferrocarril llegue a la villa.

Lógicamente, la variación del trazado de esta línea, al morir en Reinosa, contribuirá al desarrollo de la industria y del comercio de toda la región campurriana... pero...

El ferrocarril de La Robla es bilbaíno, y establecer una comunicación directa de Reinosa con Bilbao, es plantear otro problema grave para Santander idéntico al que sostiene Castro-Urdiales.

Las agrupaciones comerciales de Santander, sin perjudicar los deseos y proyectos de Reinosa—que no es justo tampoco condenar a la villa al aislamiento por sostener el comercio y las relaciones con la capital—están obligados a gestionar del ferrocarril del Norte el establecimiento de mejores servicios, única manera de contrarrestar la influencia que pueda ejercer la llegada a la villa del ferrocarril de La Robla.

Conseguir del Norte estas mejoras es bastante difícil, y mucho más cuando se comprende que se trata de contrarrestar la influencia de Vizcaya—dueña por el crecido número de acciones que tiene en sus manos de todo el servicio ferroviario—pero una labor hábil, puede dar el resultado apetecido.

Las gestiones que Reinosa hace para favorecerse con el ferrocarril de La Robla seguramente que han de ser apoyadas por el comercio y la industria vizcaínas, así que el pleito es desagradable y sus consecuencias no pueden ser muy satisfactorias para Santander.

○ ○ ○

LEBEÑA. Por el Gobierno se han concedido quince mil pesetas para las reparaciones del monumento nacional de Santa María de Lebeña.

La cantidad destinada a evitar que desaparezca esta joya arquitectónica montañesa, no es cosa mayor, pero con ella se hará frente al estado de ruina de esta Iglesia, y aunque provisionalmente, se impedirá que su estado adquiera proporciones de destrucción, irremediables.

○ ○ ○

REINOSA.—Se ha inaugurado el nuevo casino reinosano “Club Peña Labra”, que será el mejor centro elegante y semi-aristocrático de la villa.

En la primera directiva nombrada figuran personas de reconocida solvencia moral y económica, y de iniciativas que seguramente harán del nuevo club el lugar de reunión de las familias más salientes de Reinosa.

○ ○ ○

La política forestal iniciada hace pocos años en la Mantaña adquiere de día en día importantes proporciones.

Este año, los particulares han hecho plantaciones de diversas especies forestales en gran cantidad, y el vivero que el Estado tiene establecido en Santa Isabel ha facilitado a los ayuntamientos y a los particulares que los solicitaron más de un millón de árboles.

La riqueza que se creará con motivo de esta patriótica cruzada es importantísima.

SANTOÑA. En Santoña se trata de construir una agrupación que tendrá por objeto el fomento de la enseñanza.

Con motivo del desagradable asunto de la Institución Manzanedo, cuya solución no responde ni con mucho a las esperanzas que en este centro de enseñanza tiene puestas el pueblo santoñés, ni condensa los deseos del fundador, se ha constituido en la simpática villa un comité encargado de gestionar que se conceda al Colegio Manzanedo todo el programa de enseñanzas que venía desarrollando, y esta agrupación, compuesta de personas de prestigio, quiere constituirse con carácter permanente en Sociedad Protectora de la Escuela, abarcando en sus estatutos algunos proyectos de construcciones escolares, y cuanto se refiere a la difusión de la enseñanza.

La iniciativa ha sido acogida con verdadero cariño en todo el Ayuntamiento de Santoña.

○ ○ ○

La comisión de Santoña que se encuentra en Madrid, gestionando el despacho de algunos asuntos de interés grande para la simpática villa, ha recabado del Gobierno, que en sustitución del Regimiento de Artillería, que guarnece aquella plaza montañesa, y que será disuelto con motivo de las reformas militares, se cree una base para hidroaviones, con las correspondientes escuelas de pilotos y mecánicos.

También ha solicitado la cesión definitiva de la vieja prisión central al Ayuntamiento, cesión a que tiene derecho el pueblo de Santoña por haberse acordado así a cambio de los terrenos cedidos por el municipio para construir la penitenciaría del Dueso.

De ambos asuntos tiene la comisión santoñesa muy buenas impresiones.

Claro que lo práctico sería para Santoña que esas “buenas impresiones”, tantas veces acariciadas, se conviertan pronto en realidades.

¡Que es lo que hace falta!

○ ○ ○

TORRELAVEGA. Nuevas juntas.

Año nuevo vida nueva, dice el refrán, y siguiéndole al pie de la letra, muchas sociedades culturales y artísticas, proceden a la renovación de sus juntas directivas.

En Torrelavega tienen nuevas Juntas, La Coral, que después de una brillante campaña artística, pocas veces superada por masas corales, ha designado para dirigirla a don Adolfo Carrasco.

También ha sido nombrada directiva por la sociedad Pro-Cultura Popular, en la que forman parte numerosas personas de prestigio en la industria y el comercio torrelaveguense, y que presidirá don Fermín Abascal.

Creemos interesante hacer público, que la Sociedad Pro-Cultura Popular instalará en breve una magnífica Biblioteca pública circulante, y que el Ayuntamiento, colaborando en esta buena obra ha cedido locales en su antigua casa para la instalación de la misma.

○ ○ ○

En Reinosa, a causa de las fuertes heladas, está dejándose sentir una temperatura extraordinariamente baja.

Con decir a ustedes que uno de los más hermosos días que

llevamos este invierno ha señalado el barómetro "doce grados bajo cero", está dicho cuanto hay que decir.

Los que viven en un país tropical, no comprenden que puedan existir estas temperaturas, pero nada más cierto, y Reinosa, y con Reinosa otros muchos pueblos montañeses, estos días de heladas, pasan las de Caín.

○ ○ ○

VALDECILLA. La Sociedad española Amigos del Niño ha designado primer socio de honor, por aclamación, al marqués de Valdecilla.

El Círculo Mercantil de Santander ha nombrado al benemérito caballero presidente de honor, regalándose un artístico pergamino con el nombramiento.

El Gobierno ha puesto a la firma de don Alfonso, la concesión de la Grandeza de España al ilustre benefactor de la Montaña, y al serle otorgada esta merced real, los Reyes y el Gobierno han sido los primeros en felicitarle.

Todos estos honores son merecidísimos, por quien como don Ramón Pelayo, el "indiano", todo generosidad y patriotismo, ha realizado y está realizando la más bella y meritoria de las grandezas en favor de la Escuela.

○ ○ ○

CABEZON DE LA SAL. Es ya un hecho la autorización del Comité regulador de la industria nacional, para que pueda hacerse el total de la instalación de la fábrica de tejidos que están construyendo en Cabezón de la Sal los "indianos" señores González Cossío.

No podía ser de otra forma.

Los propietarios de la importantísima industria, que no

tardará en funcionar, más que como un negocio, han instalado su gran fábrica por un sentimiento de montañesismo muy digno de elogio, y como la poderosa industria está montada con los más modernos adelantos, prohibir que funcionase sería una medida contraria al interés nacional.

La solución de este asunto ha sido recibido con júbilo en toda la provincia y de manera especial en Cabuérniga, que es la zona más favorecida con la instalación de la nueva industria.

○ ○ ○

MAZCUERRAS. Siguiendo el ejemplo de Torrelavega y de otros pueblos de la provincia, en Mazcuerras se trata de establecer una Biblioteca Popular.

Patrocina la iniciativa el ayuntamiento de aquel pueblo de la Montaña.

Los primeros volúmenes de la nueva biblioteca han sido ofrecidos por el Ministro de Instrucción Pública, a petición del joven catedrático de la Universidad de Santiago, don Ciriaco Pérez Bustamante.

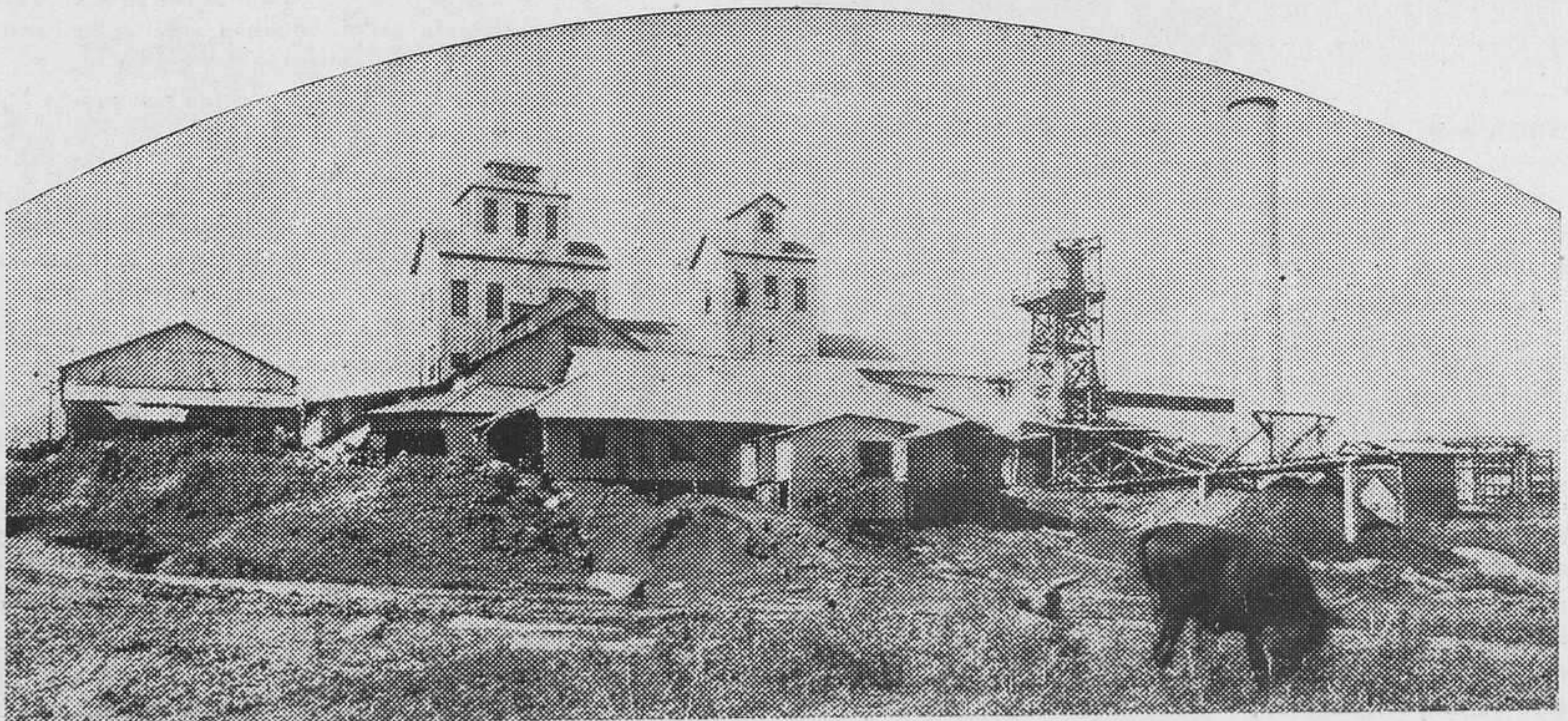
○ ○ ○

El municipio de Torrelavega no descansa en su campaña cultural.

Ahora se propone construir pabellones escolares en el Solar de San Miguel del barrio de Campuzano.

No se trata de un proyecto a plazo largo, y lo prueba que ha comenzado por adquirir unos magníficos terrenos con destino a la construcción escolar.

Santander, Febrero de 1927.



TALLER CAJIGA

DE

J. M. Fernández y Cía., S. en C.

MADERAS, BARROS, TEJAS FRANCESAS
Y ALICANTINAS

LADRILLO DE GERONA, FRANCES
Y DEL PAIS

VIGAS Y CABILLAS DE ACERO

Avenida de México No. 4 (Cristina)

HABANA, CUBA

Teléfono A-3655

Apartado 854

Cable y Telégrafo:
"CAGIGA"

Claves:
A. B. C. 5a. Edic.
SOUTHARD



Editorial HERMES Compostela 78

Imprenta, Papelería,

Efectos de Escritorio

Teléfono A-3468.—Apartado 2097

Habana, Cuba.

SIERRA

"VIVES"

ALMACEN DE MADERAS DEL NORTE

Y DEL PAIS

MATERIALES DE CONSTRUCCION

AVELINO GONZALEZ

TELEFONO A-2094

Cable y Telégrafo: "VIVES"

VIVES NUMERO 135
HABANA

GARAGE

"LA UNION"

DE

ANASTASIO MAURI

ACCESORIOS PARA AUTOMOVILES. TA-
LLER DE MECANICA. ACEITES GASOLI-
NA. GRASAS Y GOMAS.

○○○

MAQUINAS PARA PASEOS
Y ENTIERROS

ESTACION DE SERVICIO FORD.

ECONOMIA 48, 50 y 56. TELEF. M-2841.

HABANA.

OTERO & CA.

ALMACENISTAS IMPORTA-
DORES DE FORRAJE
VILLEGAS No. 92
Entre Teniente Rey y Muralla
TEL. A-7110. APARTADO 1701
Cable: Juanoter. — Habana

“LA CORONA”

Monte 233
Teléfono A-9548

PELETERIAS

J. GANDARILLAS
y Hnos.

“LA IMPERIAL”
Monte 29
Teléfono M-9022.

“A. B. C.”
Monte 285
Teléfono M-9144.

“LA INDIA”

La más antigua de la República.
Almacén y Fábrica de Sombreros
de
ARREDONDO, PEREZ Y CA.
MURALLA 113. TEL. A-3933.
HABANA.

Pedro Gutiérrez Solar

Fabricante y Almacenista de
Sombreros

SOL No. 85. — TEL. M-7382

Cable y Telégrafo:

“GUTSOL” — HABANA

Alfredo G. de Lago

ABOGADO

Despacho:

BLANCA 1 Y 3 PISO 10. Da.

SANTANDER

Apartado No. 4. Teléf. No. 15
GRAN HOTEL “MAZA”

De Atanasio Maza Gutiérrez

El más ventilado y más fresco de
todos. Restaurant a la moderna.
Frente a la Est. del Ferrocarril.
ANTILA, ORIENTE. — CUBA.

Sáinz, Hnos. y Cía.

IMPRENTA - PAPELERIA

“MERCURIO PRESS”

1TE. REY NUM. 61

TELEFONO: A-5322. — APARTADO: 1957

HABANA.

“GARAJE MIRAMAR”

DE

JOSE HERRERIA

7ª número 165, entre 20 y 22.

VEDADO, Teléfono F-4882.

Gasolina por bomba y con medi-
da.—Aceites, Grasas, Gomas
Buen servicio de aire.

“LA CRUZ VERDE”

POMAR, CHAO Y CA.

ALMACEN DE LOZA DE TO-
DAS CLASES.

TELEFONO A-6548.

Mercaderes 42. Habana.

“La Mercantil”

ALMACEN IMPORTADOR DE PAPEL

Y OBJETOS DE ESCRITORIO.

MODERNOS TALLERES DE IMPRENTA

ENCUADERNACION Y RAYADOS

DE

Carasa y Ca., S. en C.

DIRECCIONES:

Talleres: AYESTERAN 14.—Tel. U-2422.

Almacén y Despacho:

REP. DEL BRASIL 12. — TELF. A-2864

Oficinas:

REP. DEL BRASIL 12 ESQ. A MERCADERES

TELF. A-3947

Correo: APARTADO 764 :—: Cable: “NALASO”

HABANA

TELEFONO I-8-5007

“REGIL”

Gran tren de tostar café

CON APARATOS PERFECCIONADOS

de

Carral y Compañía

Corral Falso 176 y 178

GUANABACOA



LA GRAN SEÑORA

Cándido Pérez

CALZADO DE TODAS CLASES

ULTIMAS NOVEDADES

TENEMOS HULE PARA PISOS

TEL. A-8364. MURALLA 63.
H A B A N A .

Teléfonos:

Casa : A-7442 y M-7497.

Lonja : M-6009.

LLAMAS Y RUIZ

Importadores de víveres.

Amistad 95.

Habana.

HOTEL ROYAL

— D E —

URBANO GARCIA

LIMPIAS (SANTANDER)

El establecimiento preferido por los turistas

Confort y Esmero

El más importante de Limpias

Especialidad en el servicio para bodas, bautizos, etc.

Emplazado a diez metros del templo del Cristo Milagroso

Hotel Capitolio-Pasaje



UNO DE LOS MEJORES DE CUBA
PASEO DE MARTI 35
HABANA

Habitaciones y Departamento con baño.
Cocina a la Española, Criolla y Americana.
ESPECIALIDAD EN BANQUETES

Conciertos todas las tardes y noches.

E. ORTIZ Y COMPAÑIA



VAPORES DE LA EMPRESA: Antolín del Collado, Puerto Tarafa, Caibarién, Gibara, Julián Alonso, Baracoa, La Fe, Las Villas, Cienfuegos, Manzanillo, Santiago de Cuba, Guantánamo, Habana, Eusebio Coterillo, Purísima Concepción, Reina de los Angeles, Joaquín Godoy, Jamaica y Rápido.

PUERTOS DE ESCALA. COSTA NORTE DE CUBA: Habana, Caibarién, Nuevitas, Puerto Tarafa, Manatí, Puerto Padre, Chaparra, Gibara, Vita, Banes, Mayarí, Antilla, Sagua de Tánamo, Baracoa, Guantánamo y Santiago de Cuba.

REPUBLICA DOMINICANA: Santo Domingo, San Pedro de Macorís, Puerto Plata.

PUERTO RICO: S. Juan, Ponce, Mayagüez y Aguadilla

COSTA SUR DE CUBA: Cienfuegos, Casilda, Tunas, Júcaro, Santa Cruz del Sur, Manopla, Guayabal, Manzanillo, Campechuela, Media Luna, Niquero, Ensenada de Mora y Santiago de Cuba.

COSTA NORTE DE VUELTA ABAJO: Bahía Honda, Río Blanco, Berardo, Berracos, Puerto Esperanza, Malas Aguas, Santa Lucía, Río del Medio, Dimas, Arroyos de Mantua y La Fe.

Agua de Solares

La mejor agua de mesa

PIDASE

EN

FARMACIAS,

DROGUERIAS,

RESTAURANTS

Y

ESTABLECIMIENTOS

DE VIVERES

FINOS

UNICOS

RECEPTORES

PARA

CUBA:

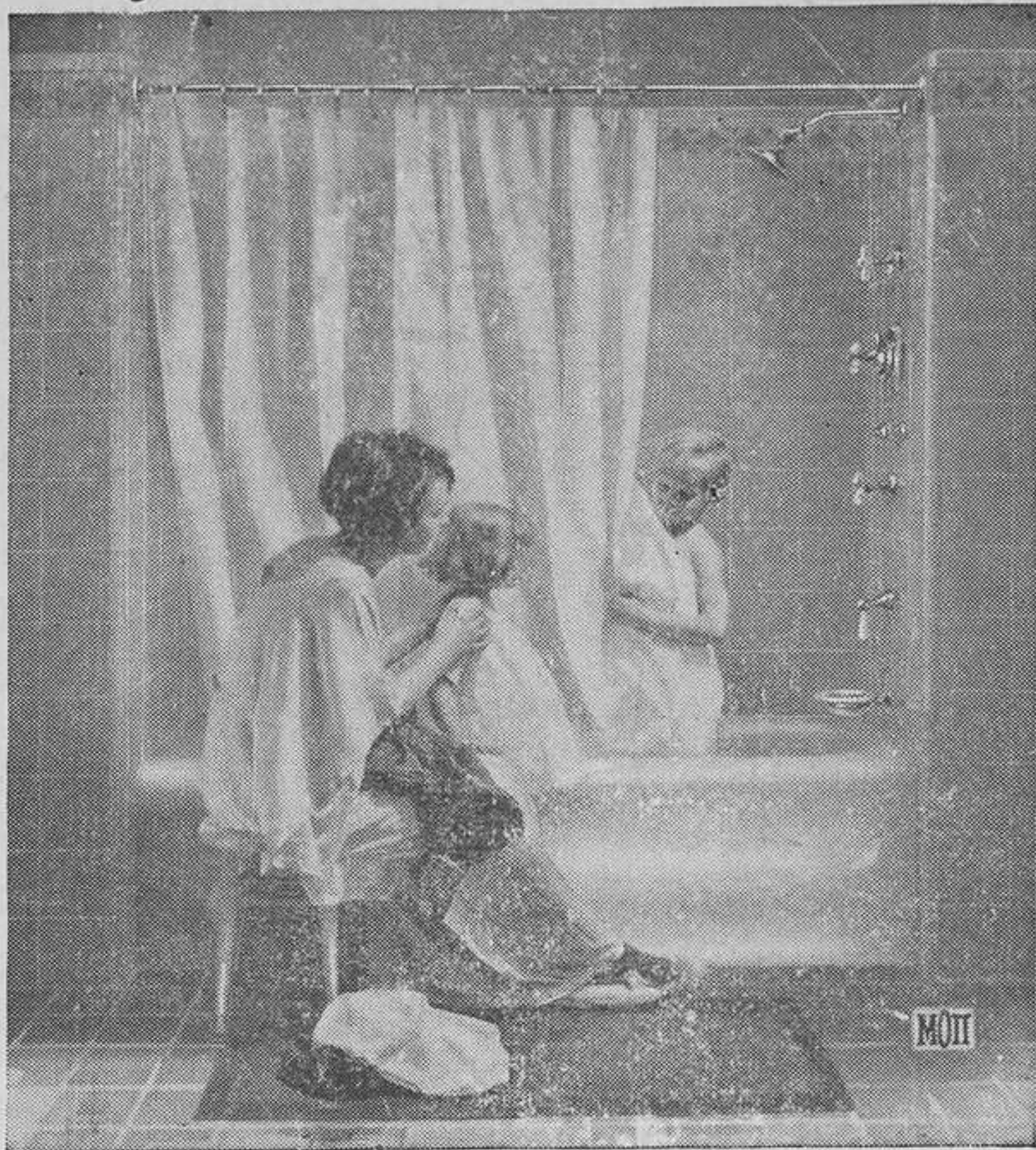
**GOMEZ
Y HERMANO**

AVE. DE ITALIA Nos. 104 Y 106.—Tel. A-1796.

AGUILA No. 143.—Tel. A-2918.

— H A B A N A —

Artículos Sanitarios "MOTT"



PARA TENER LO MEJOR Y OBTENER BUEN
RESULTADO, PIDA LOS ARTICULOS

"MOTT"

LO BUENO RESULTA SIEMPRE LO MEJOR.

REPRESENTANTES:

PONS, COBO y Cía.

AVENIDA DE BELGICA 4 y 6

(Antes Egido)

A-4296 TELEFONOS A-3131

MATERIALES DE TODAS CLASES PARA
FABRICACION



BELMONTE Y CA.

PAPELEROS

Fábrica de Libros para el Comercio

Encuadernación y Rayados

Trabajos Anexos en General

Unicos Distribuidores del Papel de Escribir

Marca Registrada NOLIA

Talleres:
Compostela 113
(entre Muralla y Sol.)

Teléfono A - 8151
Apartado 2153
Habana.



CRESPO Y GARCIA, S. EN C.

Avenida 10 de Octubre 98 y 100 (antes Jesús del Monte).

Artículos sanitarios modernos. Materiales de fabricación. Especialidad en azulejos de todas clases.

Las gracias de nuestra Cerveza "Tropical"



Presta a las formas belleza.
Evita las infecciones,
El tífus, indigestiones;
Y a la sangre dá riqueza.

Limpia el sistema renal.
Vence todo agotamiento.
Pidan, en cada momento,

DEME MEDIA TROPICAL



ESCOBAR 78 A 4081

Editorial HERMES

Compostela, 78

La Habana